

Síntesis historiográfica de las investigaciones sobre artefactos arqueomalacológicos de la Patagonia Continental Argentina (1867-2011)

Historiographic shyntesis of archaeomalacological artifacts research in Continental Argentine Patagonia (1867-2011)

Miguel Ángel Zubimendi¹

RESUMEN

En este artículo se presenta una síntesis historiográfica del tratamiento que han recibido los artefactos arqueomalacológicos documentados en la Patagonia continental argentina, desde los inicios de las investigaciones, a fines del siglo XIX, hasta los comienzos del siglo XXI. Se pone especial énfasis en la descripción de las publicaciones y se señala el tipo de información que proporcionan, desde la simple mención hasta el análisis detallado. Se identifican tendencias en las trayectorias que han guiado las investigaciones de los artefactos arqueomalacológicos y se plantean expectativas sobre su estudio futuro.

Palabras claves: Historiografía; Artefactos arqueomalacológicos; Patagonia.

ABSTRACT

This article presents a historiographical synthesis of the archaeomalacology artifacts mentioned in continental Patagonia of Argentina, since the beginning of archaeological studies in late XIX century to the early XXI century. Special emphasis is made on the description of the publications and type of information provided, from simple references to detailed analysis. Trends in trajectories that guided the investigations and future expectations about the study of archaeomalacological artifacts in continental Patagonia of Argentina are identified.

1 CONICET, Departamento Científico de Arqueología, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata; Unidad Académica Caleta Olivia, Universidad Nacional de la Patagonia Austral. E-mail: mikelzubimendi@gmail.com

Keywords: Historiography; Archaeomalacological artifacts; Patagonia.

INTRODUCCIÓN

En esta publicación se realizará una revisión sistemática y crítica de las menciones y estudios de los artefactos arqueomalacológicos en la Patagonia continental argentina desde fines del siglo XIX hasta comienzos del XXI. El texto está estructurado en cinco grandes bloques cronológicos con fines analíticos y de acuerdo a diferencias en la procedencia de las fuentes de información sobre este tipo de artefactos. En términos generales, estos bloques pueden relacionarse con distintos momentos de desarrollo de la Arqueología como disciplina científica en la Argentina. En este sentido, este trabajo no pretende ser una historia de las investigaciones arqueológicas en Patagonia sino dar cuenta de la secuencia de la producción científica sobre los artefactos arqueomalacológicos y de las fuentes disponibles y existentes para este tipo particular de restos, las cuales son el resultado de más de 150 años de estudios en esta región. Se hace hincapié en la variabilidad de datos e información, en especial en cuanto a los tipos de artefactos, las modificaciones que presentan y las especies de moluscos identificadas. Creemos de interés dar cuenta del contexto académico de las menciones y de los investigadores que brindaron las mismas, lo que permite observar tendencias en el estudio, así como plantear líneas futuras de estudio. En una próxima publicación se discutirán, a nivel regional, las características del registro arqueomalacológico relacionadas con la distribución de determinados tipos de artefactos, tendencias cronológicas, así como las implicancias del transporte de ítems marítimos y de las redes de intercambio. A continuación se describen brevemente los bloques:

- 1 **Primer bloque (1867 - ca. 1910):** abarca desde la primera mención a artefactos arqueomalacológicos realizada por un investigador hasta aproximadamente principios del siglo XX. Corresponde a las primeras referencias registrados en contextos arqueológicos (enterratorios y “paraderos”), brindadas en su mayoría por viajeros y naturalistas que visitaron la Patagonia en la segunda mitad del siglo XIX. También existen menciones brindadas por investigadores aficionados.
- 2 **Segundo bloque (ca. 1910 - 1970):** es un período en el cual las investigaciones fueron realizadas por especialistas de otras disciplinas afines en el marco del comienzo de la institucionalización de las investigaciones producto del desarrollo de las universidades nacionales y centros de investigación, pero previo a la institucionalización de la Carrera de Antropología. Sin embargo, en este bloque aún presentan un peso importante los estudios realizados por aficionados.

- 3 **Tercer bloque (1970 - 1986):** se inicia aproximadamente cuando los primeros antropólogos comienzan sus investigaciones en la Patagonia, por lo que se vincula con la profesionalización de la Arqueología como disciplina académica, se produce un incipiente proceso de conformación de grupos de investigación y una creciente especialización de los investigadores en áreas o problemáticas específicas. Aún existen menciones realizadas por profesionales de otras disciplinas y, en mucha menor medida, investigadores aficionados.
- 4 **Cuarto bloque (1987 - 2000):** se relaciona con la consolidación de los arqueólogos profesionales y los estudios iniciados en el bloque anterior, junto con el surgimiento de nuevos grupos y una mayor cobertura espacial y temática. Se considera como inicio de este bloque la publicación de las primeras actas de las Jornadas de Arqueología de la Patagonia, las que reflejan el crecimiento y la maduración de las problemáticas y del estudio de la arqueología de esta región en los últimos años del siglo XX.
- 5 **Quinto bloque (2001 - 2011):** el último bloque analiza aproximadamente los últimos 10 años de la arqueología patagónica. En este periodo se ha producido una expansión de los estudios junto con un aumento importante en la cantidad de investigadores, los grupos de investigación y las áreas de interés, junto con un creciente énfasis en la integración de datos y enfoques que permiten nuevas síntesis de resultados.

En cada bloque se presentan los investigadores que han hecho menciones o estudios de artefactos arqueomalacológicos. Para ello se sistematizó la información disponible en las publicaciones, codificándose algunos aspectos, como datos brindados, tipos de restos presentados, entre otros (Tabla 1):

1. **Solo mención:** cuando solo se refiere a la presencia de algún artefacto arqueomalacológico.
2. **Morfométricos:** cuando se brindan datos métricos.
3. **Tecnológicos:** cuando se analizan las modificaciones antrópicas de las valvas y/o las formas de manufactura de los instrumentos malacológicos.
4. **Zoarqueológicos:** cuando se analizan variables ecológicas de las especies identificadas.
5. **Tafonómicos:** cuando se brindan datos o se analiza sobre el estado de preservación de las valvas.
6. **Actualísticos:** cuando se analizan aspectos de los artefactos arqueomalacológicos por medio de, por ejemplo, la comparación con piezas experimentales.
7. **Distribucionales:** cuando se analiza la distribución de los artefactos o de las valvas de ciertas especies, o se evalúan las fuentes probables de procedencia.
8. **Comparativos:** cuando se realizan comparaciones con artefactos similares analizando fuentes etnohistóricas o referencias por fuera de la región patagónica.

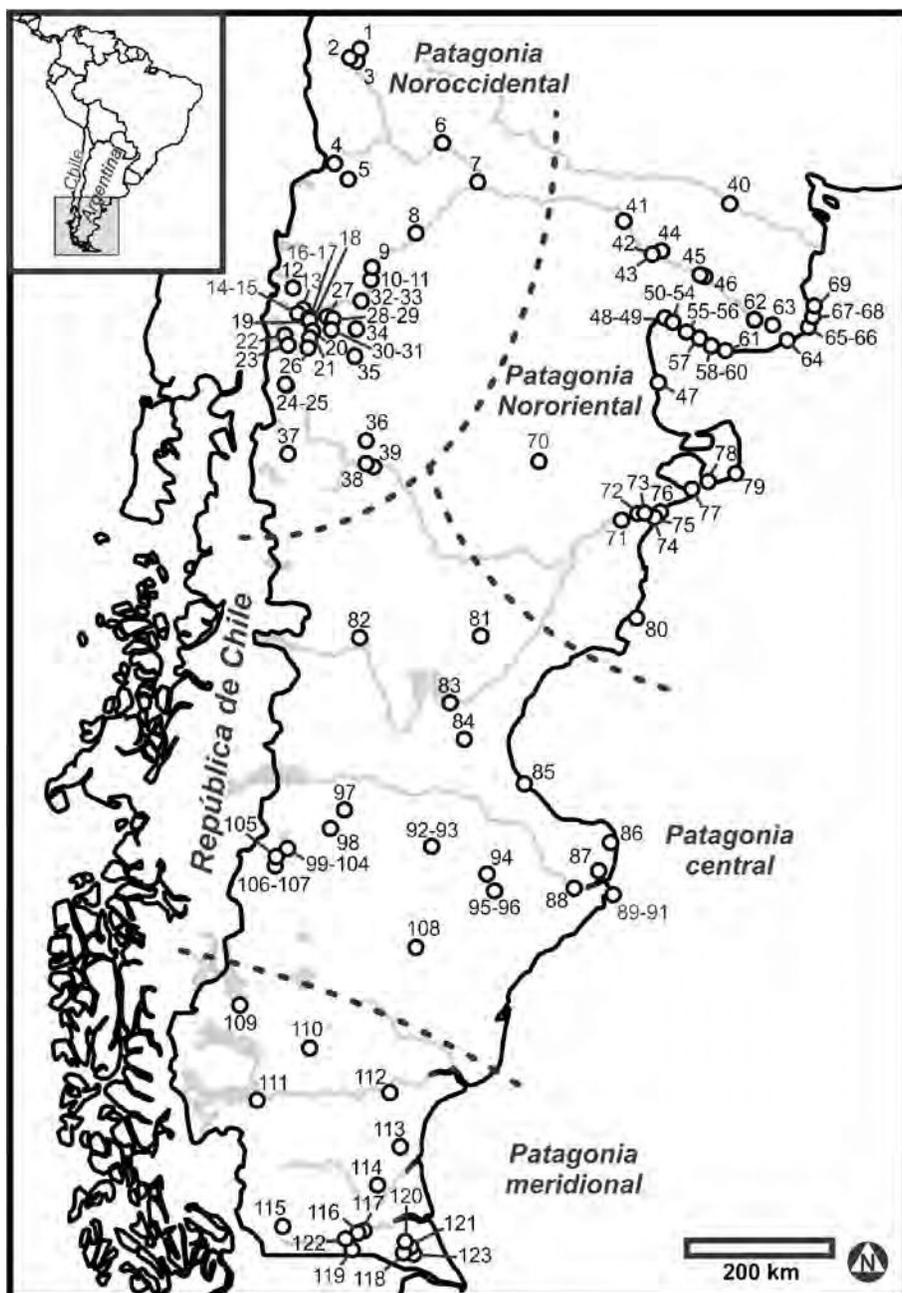


Figura 1. Zonas en las que se dividió la Patagonia continental argentina y sitios con presencia de artefactos malacológicos. Referencias:

Patagonia noroccidental: 1) Aquihuecú; 2) Caepe Malal I; 3) Chacay Melehue 1; 4) Cueva Haichol; 5) Alero IV del Tromen; 6) Bajo de Añelo; 7) Bajo Limay; 8) Sitio Grande; 9) Piedra del Águila 11; 10) Alero Arias;

11) Rincón Chico 2/87; 12) Cueva Parque Diana; 13) Alero Lariviere; 14) Alero Los Cipreses; 15) Cueva Lagartija; 16) Cueva Trafal I; 17) Cueva Trafal III; 18) Valle Encantado I; 19) Cueva Cuyín Manzano; 20) Cementerio Río Limay; 21) Cueva Arroyo Corral I; 22) Puerto Tranquilo; 23) Alero El Trébol; 24) Población Anticura; 25) Paredón Lanfré; 26) Alto Limay; 27) El Manantial 1/88 (entierro); 28) Casa de Piedra de Ortega; 29) Alero Nestares; 30) Cueva Sarita I; 31) Cueva Sarita IV; 32) La Marcelina 1; 33) Alero Carriqueo; 34) Cueva Loncomán; 35) Cueva Comallo; 36) Piedra Parada 1; 37) Cerro Pintado; 38) Campo Moncada 2; 39) Campo Nassif 1;

Patagonia nororiental: 40) Don Aldo 1; 41) La Toma; 42) Valle Medio del río Negro; 43) La Victoria 3; 44) Salitral de la Victoria; 45) Loma de los Muertos; 46) Sitio Angostura 1; 47) Bahía Pozos; 48) San Antonio Oeste; 49) Punta Delgado; 50) Faro San Matías; 51) Saco Viejo; 52) San Antonio Este; 53) Baliza Plate; 54) Península Villarino; 55) Bahía Final; 56) El Gauchito; 57) Bajo de la Quinta; 58) Punta Mejillón; 59) Caleta de los Loros; 60) Paesani; 61) Bahía Creek; 62) San Gabriel; 63) Laguna del Juncal; 64) Valle inferior del río Negro; 65) Punta Rasa; 66) La Ballena; 67) Punta Rubia; 68) Las Olas; 69) Bahía San Blas; 70) Bajo de la Suerte; 71) Loma Torta; 72) INTA-Trelew; 73) Cinco Esquinas 1 (Chacra 84); 74) Sitio Rawson; 75) El Elsa; 76) Barranca Norte; 77) El Pedral; 78) La Azucena 2; 79) Punta Delgada; 80) Punta Roja;

Patagonia central: 81) Sierra Cuadrada; 82) Choiquenilahué; 83) Lago Colhue-Huapi; 84) La Nueva Oriental; 85) Palo Alto; 86) Nido del Águila; 87) Chacra Amelung; 88) Cueva Marsicano; 89) Los Albatros; 90) Cueva del Negro; 91) Médano Alto; 92) Los Toldos Cueva 2; 93) Los Toldos Cueva 3; 94) Monumento Natural Bosque Petrificado; 95) AEP-1 de Piedra Museo; 96) AEG 2 de Piedra Museo; 97) Cueva Grande del Arroyo Feo; 98) Cueva de las Manos; 99) SAC 1 Chenque 1; 100) SAC 1 Chenque 2; 101) SAC 1 Chenque 8; 102) SAC 2 Chenque 4; 103) SAC 3; 104) SAC 10 Chenque 1; 105) Lago Pueyrredon; 106) Médano Lago Posadas; 107) Cerro de los Indios 1; 108) La Martita Cueva 4;

Patagonia meridional: 109) Sitio 8, Sector 7 (Lago San Martín); 110) Laguna Amenida; 111) Punta Bonita 2; 112) Tchenque 1; 113) Ea. Los Luises; 114) Cerro Redondo; 115) Morro Philippi; 116) Alero de los Pescadores; 117) Las Buitreras; 118) El Volcán 4; 119) Potrok Aike; 120) Cerro Norte 2, 5 y 7; 121) Cóndor 1; 122) La Carlota; y 123) Frailes 6.

Con fines analíticos se realizó un recorte espacial del territorio patagónico continental argentino, considerando solo las menciones ubicadas al sur de los ríos Colorado y Neuquén. Esta región ha sido dividida en cuatro amplias zonas: Patagonia noroccidental, nororiental, central y meridional. Esta división tiene como objeto el ordenamiento de la información y no posee otras implicancias. La Figura 1 muestra la sectorización de la Patagonia y los sitios que poseen restos arqueomalacológicos. Se consideraron como artefactos arqueomalacológicos aquellas piezas que presentan evidencias de alteraciones antrópicas de algún tipo (instrumentos manufacturados sobre valvas, valvas con marcas o incisiones de cualquier tipo, valvas con adherencias evidencia de su uso como contenedores, etc.); así como valvas sin modificaciones encontradas lejos de su fuente probable de procedencia, por lo que es plausible suponer que su presencia no es producto del consumo alimenticio (valvas de especies procedentes del Pacífico o del Atlántico en sitios del interior patagónico). La nomenclatura de las especies de moluscos ha sido actualizada siguiendo la base de datos disponible en World Register Marine Species (Appeltans et al. 2012).

Primer bloque (1867 – ca. 1910)	1	2	3	4	5	6	7	8	Sitios y/o localidades
Strobel (1867)	x			x					63
Hudson (1871)	x								63
Moreno (1874)				x					63
Lista (1880)	x								63
Verneau y de la Vaulx (1902) y Verneau (1903)	x								62
Segundo bloque (ca. 1910 - 1970)	1	2	3	4	5	6	7	8	Sitios y/o localidades
Torres (1922)				x					69
Outes (1926)	x								69
Vignati (1930)		x	x					x	81
Vignati (1934)	x								112
Deodat (1942 y 1967)		x	x	x				x	48,49, 51, 53
Carcelles (1944)	x								42-53
Vignati (1944)									20
Bórmida (1949 y 1950)	x			x					63
Vignati (1953)		x	x					x	69, 84
Bórmida (1953-54)	x								83
Bórmida (1964)									50, 52, 56, 59-60, 65-68
Bórmida y Pellisero (1968)	x								58
Molina (1969-1970)	x								116
Menghin y Bormida (s/f)	x								50-51
Tercer bloque (1971 - 1986)	1	2	3	4	5	6	7	8	Sitios y/o localidades
Cardich et al. (1973)	x								93
Ortiz Troncoso (1973)	x								115
Pastore (1974)	x								5
Mengoni Goñalons y Silveira (1976) y Gradín et al. (1979)	x								98
Mengoni Goñalons (1976-80)	x								92
Borrero (1979)	x								117
Silveira (1979)	x								97
Brunet (1980)		x		x				x	80
Ceballos (1982)	x								19
Aschero (1983)				x					36, 38-39
Belleli (1983)	x								38
Onetto (1983)	x								39
Perez de Micou (1983)	x								36
Sanguinetti de Bormida (1984 y 1987)	x								118
Gómez Otero (1986-87)	x								119
Cuarto bloque (1987 - 2000)	1	2	3	4	5	6	7	8	Sitios y/o localidades
Crivelli Montero (1987)	x								28
Peronja et al. (1987)	x								41

Tabla 1. Publicaciones con menciones y estudios de restos arqueomalacológicos en la Patagonia. Referencias: 1) Solo mención; 2) Morfométricos; 3) Tecnológicos; 4) Zooarqueológicos; 5) Tafonómicos; 6) Actualísticos; 7) Distribucionales; 8) Comparativos. Los números de sitios y/o localidades corresponden a los de la Figura 1.

Perrota y Pereda (1987)	x									5
Carballo Marina (1988) y Carballo Marina et al. (1999)	x		x				x			111
Fernández (1988-1990)			x							4
Cardich y Paunero (1991-1992)	x									92
Fisher y Nacuzzi (1992)	x									63-64
Crivelli Montero et al. (1993)			x					x		16-17
Hajduk y Biset (1996)	x									2
Sanguinetti de Bórmida y Curzio (1996)	x									9
Silveira (1996)			x							14
Boschín 1997	x									30-31
Gómez Otero y Dahienten (1997-98 y 1999)	x									74
Miotti (1997)	x									96
Gómez Otero et al. (1998)								x		2-3, 5, 14, 93, 97-98, 108, 111, 116, 119
Miotti (1998)	x	x		x		x	x			92-93, 97-98, 108, 111, 117-119
Adán y Alvarado (1999)	x							x		6
Aschero et al. (1999)	x									107
Hajduk y Albornoz (1999)			x							18
Sanguinetti de Bórmida et al. (1999)	x									27
Della Negra (2000)	x									6
Sanguinetti de Bórmida et al. (2000)	x									32
Quinto bloque (2001 - 2011)	1	2	3	4	5	6	7	8	Sitios y/o localidades	
Carballo Marina et al. (2000-02)				x				x		114
Fernández (2001)	x									28
Della Negra y Novellino (2002)	x	x								8
Bellelli et al. (2003)	x									37
Gómez Otero (2003)	x							x		70
Horwitz (2003)		x		x						108
Politis et al. (2003)	x							x		7, 26, 42, 63-64
Fernández y Crivelli Montero (2004)	x									11
Hajduk et al. (2004 y 2009)										21, 23
Cassiodoro (2005 y 2011)	x	x	x							99-104, 106
Crivelli Montero et al. (2005)	x									29
Damiani y Álvarez Rodríguez (2005) y Álvarez Rodríguez y Damiani (2009)		x	x	x		x				Golfo San Matías
Della Negra y Novellino (2005)	x									1
Borrero y Barberena (2006)								x		117-122
Miotti (2006)	x		x					x		92-94, 96, 108
Prates et al. (2006)	x									40
Bellelli et al. (2007)	x									25
Espinosa et al. (2007)	x									109
Gómez Otero (2007)	x	x	x					x	x	72, 76-78
Hajduk et al. (2007)										3
Prates (2007)	x	x	x				x	x		40, 43-44, 46

Prates y Marsans (2007)	x									46
Silveira y Chiape 2007	x									15
Barberena (2008)							x			118-123
Curzio (2008)	x									17
Favier Dubois et al. (2008); Manzi et al. (2009)	x	x								47-48, 50-51, 54-55, 57, 59, 61
Fernández y Ramos (2008)	x	x	x			x	x	x		13-16, 19-20, 28-29, 32-33, 35
Pérez y Smith (2008); Pérez et al. (2008)	x									12
Zubimendi (2008)	x					x	x			84, 86, 90-91, 102, 108
Borella y Buc (2009)	x									51
Crivelli Montero y Ramos (2009)		x	x	x		x				11
Fernández (2009)	x	x	x			x		x		28-29, 32-33
Gómez Otero et al. (2009)	x									71
Prates (2009)	x	x				x				46
Zubimendi y Hammond (2009)	x									89
Arrigoni (2010); Cordero (2010)	x									35
Fernández et al. (2010)	x									24
Gómez Otero et al. (2010)	x									73
Marchioni et al. (2010)	x									95
Palacios et al. (2010 y 2011)	x									33
Pérez y Batres (2010)	x			x	x			x		10, 12, 14, 16, 18-19, 23, 34
Prates y Di Prado (2010); Prates et al. (2010)	x							x		45
Silveira et al. (2010)	x	x	x	x	x			x		11-14, 16-23, 26, 28
Zubimendi (2010a)								x	x	1-2, 5, 7-9, 11, 14, 16-20, 22-23, 26-28, 36-40, 42, 48, 51-53, 56, 58, 60, 63, 65-69, 74-75, 80, 83-84, 86-87, 92-94, 96-112, 114-119
Zubimendi (2010b)	x									85-86, 89
Zubimendi y Ambrústolo (2010)								x		83-84, 86-88, 92-94, 96-104, 106-110
Carballo Marina et al. (2011)	x									113
Cordero (2011)	x	x								33
Hajduk et al. (2011)	x	x						x		2-3, 11-14, 16, 18-23, 28

PRIMER BLOQUE (1867 - ca. 1910)

El primer bloque corresponde a los aportes brindados por viajeros y naturalistas que visitaron la Patagonia en la segunda mitad del siglo XIX, en especial en los últimos 25 años cuando este territorio es incorporado definitivamente por el Estado Argentino. En este contexto se produce una urgencia por explorar y conocer la Patagonia y sus habitantes (Boschín 1991-1992; Politis 1992). La mayoría de las menciones provienen de investigadores que tenían una formación naturalista, algunos eran autodidactas (F. P. Moreno), mientras que otros eran exploradores (R. Lista) o viajeros (H. de La Vaulx). Los restos arqueomalacológicos suelen ser presentados en el marco de descripciones generales y relatos de viajes (W. H. Hudson, R. Lista), solo algunos forman parte de publicaciones científicas o académicas (P. Strobel, F. P. Moreno). Casi todos los restos arqueomalacológicos fueron registrados en enterratorios excavados y, en su mayoría, se identificaron las especies correspondientes, aunque no se realizaron análisis específicos (tecnológicos o morfométricos) sobre las piezas de valvas.

PATAGONIA NORORIENTAL

En esta zona es donde se produjeron las primeras menciones a artefactos arqueomalacológicos. La mayoría proceden de entierros excavados en las cercanías de la Laguna del Juncal, ubicada frente a Carmen de Patagones, actualmente disecada (Fisher y Nacuzzi 1992).

La mención más antigua fue brindada por P. Strobel, un naturalista italiano docente en la Universidad de Buenos Aires. Realizó algunos trabajos de campo en el año 1867 en la zona de la Laguna del Juncal, donde observó en superficie valvas de grandes volútidos que, según referencias de G. Claraz, habrían sido usados para beber agua, también mencionó valvas de otras tres especies que corresponderían a objetos de adorno (Strobel 1867). W. H. Hudson (1923 [1893]:34) rememora haber visto valvas perforadas en un lugar erosionado cerca de Carmen de Patagones durante su estancia en el año 1871. Dos años más tarde, F. P. Moreno visita la zona y realiza excavaciones en varios entierros donde encuentra valvas enteras y fragmentadas de *Leukoma antiqua* perforadas para su uso como objetos de adorno, así como grandes conchas gasterópodos de la familia Volutidae que se habrían utilizado como contenedores de líquidos (Moreno 1874:83). También recolecta gran cantidad de valvas enteras y agujereadas utilizadas como ornamentos (Moreno 1874:88). R. Lista menciona que en entierros de la misma zona “suelen descubrirse (...) conchas de moluscos (*Venus*, *Pecten* y *Voluta*)” (Lista 1880:188). El conde H. de la Vaulx, durante su estadía en el año 1896,

recorrió las cercanías de Carmen de Patagones, donde recolectó cuentas de collar de valva en unos paraderos en la zona de San Gabriel, al noroeste de la Laguna del Juncal (2008 [1896]). Estas piezas serían luego presentadas por Verneau en un libro (1903:295 y lám. XIV).

PATAGONIA CENTRAL

Las únicas menciones a artefactos arqueomalacológicos corresponden a varias cuentas de collar circulares de pequeño tamaño, así como un colgante con surco para engarce, provenientes de las zonas de Choiquenilahué y el lago Colhue Huapi en la provincia del Chubut (Verneau 1903; Verneau y De La Vaulx 1902). Estas piezas fueron obtenidas por el conde H. de la Vaulx durante el viaje que realizó por esta zona (2008 [1896]).

SEGUNDO BLOQUE (ca. 1910 - 1970)

Desde los inicios del siglo XX se registra un proceso de crecimiento de las universidades nacionales y de las colecciones de los museos, principalmente el Museo Antropológico y Etnográfico de Buenos Aires y el Museo de La Plata. Estas instituciones comienzan a centralizar las investigaciones y formar investigadores con un grado mayor de especialización en cátedras de antropología o vinculadas con disciplinas afines a la arqueología, como historia, etnografía y geografía humana (por ej., A. M. Vignati y F. F. Outes), dado que no existía una carrera antropológica (Boschín 1991-1992; Politis 1992). Este bloque cronológico finaliza aproximadamente luego de que comienzan a realizar investigaciones los primeros profesionales de la carrera de antropología -creadas a fines de la década de 1950 (Boschín 1991-1992)- en las universidades de Buenos Aires y de La Plata. Algunas de las menciones son brindadas por investigadores autodidactas, como L. Deodat un funcionario del ferrocarril, el sacerdote M. Molina o el malacólogo aficionado R. Brunet.

Predominan las descripciones generales de artefactos arqueomalacológicos, sin embargo, existen algunos estudios específicos, como los primeros análisis comparativos a escalas espaciales amplias, el estado de conservación de algunas piezas y sus posibles formas de uso. En este sentido, se registran los primeros estudios de distribución de artefactos arqueomalacológicos, como las cuentas de collar de valva analizadas por M. A. Vignati (1930), y la primera clasificación de los artefactos malacológicos realizada por L. Deodat (1967). Además, se observa un marcado énfasis en las comparaciones con artefactos similares de otras partes del continente americano, como en el caso de las publicaciones recién mencionadas.

PATAGONIA NOROCCIDENTAL

En esta zona se registra una única mención durante la primera mitad del siglo XX. Esta es brindada por A. M. Vignati, quien describe cuentas de valvas de moluscos marinos provenientes del Pacífico (*Choromytilus chorus*) y fluviales (*Diplodon* sp.) encontrados en el denominado Cementerio Río Limay (Vignati 1944:135). Este autor resalta el hallazgo de *C. chorus* en los conjuntos analizados, ya que estaría evidenciando relaciones con la costa Pacífica, mientras que las valvas de *Diplodon* sp. podrían haber sido recolectadas localmente (Vignati 1944:139).

PATAGONIA NORORIENTAL

En la década de 1920 se realizaron varios viajes de estudios a la zona de bahía San Blas. J. M. Torres describe un objeto que correspondería a un tembetá fabricado a partir de una columela de *Adelomelon beckii* (Torres 1922:517). F. F. Outes realizó excavaciones en varios entierros, en los que encontró “volutas utilizadas” como elementos de ajuar y varios tipos de cuentas de collar de valvas (Outes 1926:387-389). A comienzos de la década de 1930 -pero publicado 20 años más tarde en un artículo dedicado a contenedores de valva en Patagonia- Vignati recolectó en esta zona una concha de *Adelomelon brasiliiana*. Este autor describe morfométricamente la concha y las modificaciones antrópicas y naturales que presenta. Realiza también una comparación de este tipo de artefactos, a partir de fuentes etnohistóricas, y un análisis tecnológico de su manufactura (Vignati 1953:32-33).

En el borde de la Laguna del Juncal, M. Bórmida menciona haber encontrado adornos de valva en un taller cercano a varios enterratorios (Bórmida 1950). En otro trabajo realiza el estudio de una concha de *Olivancillaira auricularia*, recolectada en 1913 por J. y A. Pozzi en un entierro ubicado en la Laguna del Juncal, de la que brinda datos morfométricos y tafonómicos. Discute la probabilidad de que la pieza fuese un instrumento musical basándose en algunos aspectos relevantes (Bórmida 1949).

La zona norte del golfo San Matías ha brindado también abundante información a partir de la década de 1920. Las primeras menciones publicadas proceden del malacólogo A. Carcelles, quien durante la década de 1920 recolectó concha de varias especies de volútidos (*Adelomelon ancilla*, *A. brasiliiana*, *Odontocymbiola magellanica*, *Zidona angulata*) como elementos de ajuar en entierros excavados en San Antonio Este y Baliza Plate (Carcelles 1944). Similares hallazgos son descriptos por L. Deodat, quien excavó un entierro en el año 1936 y realizó diversas recolecciones superficiales en varios lugares,

como San Antonio Oeste, Punta Delgado y Saco Viejo (Deodat 1942; 1967). O. Menghin y M. Bórmida mencionan hallazgos similares en esta zona, junto con “cuentas de collar constituido por pequeños discos de valvas perforadas” en Saco Viejo, y cucharas y recipientes manufacturados con caracoles marinos en Faro San Matías (Menghin y Bórmida s/f:25-26). M. Bórmida en sus investigaciones en la costa norpatagónica menciona también cucharas de conchas de Volutidae obtenidas mediante la eliminación de la columela, algunas con los bordes cortados mediante buril, en diversas localidades: Faro San Matías, San Antonio Este, El Gauchito, Punta Mejillón y Paesani, así como en otras localidades ubicadas al sur de bahía San Blas: Punta Rasa, La Ballena, Punta Rubia y Las Olas (Bórmida 1964:53, 81; Bórmida y Pelissero 1968:171).

L. Deodat (1967) realiza la primera sistematización de artefactos arqueomalacológicos de la Patagonia a partir de una gran cantidad de piezas que recolectó en la zona norte del Golfo San Matías, en especial en los alrededores de la localidad de San Antonio Oeste. Analiza la variabilidad de los artefactos arqueomalacológicos, presenta una clasificación y una tipología y define una “industria valvacea” caracterizada por: cápsulas libatorias, cápsulas-paletas (o cucharas), valvas extractores de moluscos, valvas de ostras perforadas y de almejas talladas. Realiza también inferencias tecnológicas sobre su manufactura así como la del instrumental empleado para ello. Posteriormente presenta un exhaustivo estudio bibliográfico, comparando atributos morfológicos y funcionales con otras regiones de América donde también se registran instrumentos malacológicos.

PATAGONIA CENTRAL

Proveniente de un enterratorio saqueado en Sierra Cuadrada, M. A. Vignati presenta un fragmento de “túnica” que consta de un “cuero con aplicaciones de pequeños discos de valvas de moluscos”, y algunas cuentas de collar recuperadas donde se hallaba el entierro (Vignati 1930:11-12). Realiza una descripción morfológica y tecnológica de las cuentas, resaltando sus características, en especial los bordes y colores. Analiza el engarce o cosido de las cuentas al fragmento de cuero y su disposición de acuerdo con su color para que conformen un diseño particular (Vignati 1930:14). En esta publicación se presenta también el primer mapa de distribución de cuentas de collar de la Argentina.

En la zona del lago Colhue Huapi, M. Bórmida hace mención a un entierro que contenía un “ajuar constituido por collares de caracoles y discos de conchillas” (Bórmida 1953-1954:33). Poco más al sur, en la estancia La Nueva Oriental, M. E. Villagra Carbonera recolectó una concha de gran tamaño de *Odontocymbiola magellanica*, que es analizada por Vignati, quien describe la morfología y las modificaciones antrópicas y naturales que ha sufrido (Vignati 1953).

PATAGONIA MERIDIONAL

En el año 1930, M. A. Vignati realizó la excavación de un entierro en la margen sur del cauce inferior del río Santa Cruz. Allí recuperó “unas cuantas cuentas de collar hechas de pequeños discos de valvas de moluscos” (Vignati 1934:89). A fines de la década de 1960, el Padre M. J. Molina, un sacerdote e investigador aficionado, realizó excavaciones en el Alero de los Pescadores, en el cauce medio del río Gallegos, donde recuperó cuentas de *Photinula corrulescens* y de “conchillas” que infirió habrían sido utilizados para brazaletes y collares (Molina 1969-70:239). Menciona también valvas de moluscos marinos sin modificaciones antrópicas: *Fissurella* sp., mitílicos y almejas (Molina 1969-70:239-241).

TERCER BLOQUE (1970 - 1986)

Es en la década de 1970 cuando se inician las investigaciones arqueológicas sistemáticas en varias partes de la Patagonia (Fernández 1982; Orquera 1987; Borrero 1995). Estas se realizan en el marco de una profesionalización de la disciplina, ya que prácticamente la totalidad de los investigadores son antropólogos recibidos en universidades nacionales, lo que conlleva una mayor especialización académica y la conformación de grupos de investigación. También existen menciones originadas por profesionales de otras disciplinas que realizaron extensas carreras de investigación en arqueología (por ej., C. Gradin y A. Cardich). Varios investigadores que comenzaron sus carreras en esta época continúan realizando estudios actualmente.

Se observa un aumento en las menciones de sitios arqueológicos, especialmente cuevas o aleros, con restos arqueomalacológicos, lo que aporta mayor información de sus contextos y asociaciones. Una novedad de importancia son las dataciones radiocarbónicas, que permiten ubicar cronológicamente los hallazgos. Sin embargo, este bloque se caracteriza por las menciones de valvas aisladas en el interior, en especial de cuevas en la meseta central de Santa Cruz. No existen estudios donde se discutan aspectos vinculados con estos restos (tecnológicos, distribucionales, comparativos, etc.), y es notoria la ausencia de información proveniente de la zona nororiental de la Patagonia, en especial la costa de la provincia de Río Negro.

PATAGONIA NOROCCIDENTAL

En la Provincia del Neuquén, M. Pastore (1974) menciona cuentas circulares de valva de moluscos indeterminados en el Alero IV del Tromen; mientras

que R. Ceballos informa sobre el hallazgo de una cuenta manufacturada sobre *Choromytilus chorus*, un fragmento de Mytilidae con incisiones antrópicas y fragmentos de *Diplodon patagonicus* con restos de hematita en el sitio Cueva Cuyín Manzano (Ceballos 1982:15).

En el noroeste de la provincia del Chubut se realizaron excavaciones en varios sitios del valle de Piedra Parada. En tres de ellos se recuperaron artefactos arqueomalacológicos: en Piedra Parada 1, un fragmento de valva con grabado fino (Pérez de Micou 1983:43); en Campo Moncada 2, varios fragmentos de valvas, dos columelas y un caracol perforado (Bellelli 1983:33, 37-38); y en Campo Nassif 1, fragmentos de valva con un rayado intencional (Onetto 1983:70). Plantean que éstos habrían sido utilizados para confeccionar objetos de adorno corporal (Aschero 1983:93).

PATAGONIA NORORIENTAL

Dada la ausencia de investigaciones en esta zona, existe una única mención brindada por R. Brunet, un malacólogo aficionado de Puerto Madryn, quien presenta una serie de probables instrumentos musicales sobre conchas de *Odontocymbiola magellanica* procedentes de sitios de Punta Roja (Brunet 1980:121-122). Este autor realiza una detallada descripción morfológica de los artefactos para justificar su interpretación.

PATAGONIA CENTRAL

A partir de la década de 1970 se realizaron estudios arqueológicos estratigráficos en gran número en cuevas, en especial en la meseta central santacruceña, en los que se han mencionado varios artefactos arqueomalacológicos, aunque no se cuenta con estudios o análisis más profundos. En la localidad arqueológica Los Toldos se recuperaron artefactos arqueomalacológicos en dos de las tres cuevas excavadas. O. Menghin fue el primero que realizó una intervención estratigráfica en esta localidad en el año 1951, en la Cueva 2. Los restos faunísticos fueron analizados años más tarde por G. Mengoni Goñalons, quien menciona una valva de *Aulacomya atra* asociada con los niveles Toldenses (Mengoni Goñalons 1976-80:64). Los estudios en esta localidad fueron reiniciadas a comienzos de la década de 1970, en las que se recuperó un gasterópodo marino de la familia Volutidae en la Cueva 3 (Cardich et al. 1973:100).

Cerca de la cordillera de los Andes se recuperaron una valva de *Photinula caerulescens*, en la Cueva Grande del Arroyo Feo (Silveira 1979:230), y un ejemplar de *Trophon* sp., en la Cueva de las Manos (Mengoni Goñalons y Sil-

veira 1976:268). Posteriormente, y para este último sitio, se registró una cuenta de valva de especie no determinada (Gradin et al. 1979:207-208).

PATAGONIA MERIDIONAL

En un entierro múltiple en Morro Philippi se halló un “fragmento de molusco de forma tubular”, que correspondería a una valva de la clase Scaphoda y familia Dentaliidae (Ortiz-Troncoso 1973:138). L. Borrero (1979:267), en una nota al pie, menciona restos de *Mytilus* sp. en el sitio Las Buitreras. En esta zona también se describen fragmentos de mitílidos en el sitio El Volcán 4 (Sanguinetti de Bórmida 1984:13; 1987:276). Mientras que en Potrok Aike se recuperó un fragmento de bivalvo marino del género *Pecten* (Gómez Otero 1986-87:185; 1994:331).

CUARTO BLOQUE (1987-2000)

A partir de década de 1987 se observa un incremento sostenido de las investigaciones arqueológicas, lo que redundó en un aumento de las menciones de restos arqueomalacológicos y la incorporación de nuevos sectores estudiados. Algunos de los investigadores que iniciaron sus estudios en el bloque anterior continúan realizando estudios en éste.

Se brindan mejores datos contextuales de los hallazgos junto con descripciones detalladas de algunas piezas recuperadas en excavaciones estratigráficas, tanto de sitios en cuevas como de entierros humanos. Sin embargo, este bloque puede seguir siendo caracterizado por las menciones de hallazgos. Las excepciones en este sentido lo constituyen la tesis doctoral de L. Miotti (1988, publicada en 1998) y el artículo de síntesis de la costa patagónica de Gómez Otero y colaboradores (1998). En el primer caso, L. Miotti realiza estudios zooarqueológicos de sitios de la Patagonia central y meridional, incluyendo los restos malacológicos. Esta autora plantea que durante el Holoceno tardío los grupos cazadores recolectores habrían incrementado su movilidad, lo que estaría avalado por la presencia de recursos costeros en sitios del interior (Miotti 1998:277). Gómez Otero y colaboradores analizan la distribución de ítems marinos (huesos de mamíferos marinos e instrumentos de valva) a escala regional y discuten las relaciones entre la costa y el interior de la Patagonia (Gómez Otero et al. 1998). Los autores realizan una sistematización de la información existente hasta ese momento, analizando la distribución espacial y temporal de los artefactos arqueomalacológicos. Destacan que este tipo de evidencias presenta, en su mayoría, cronologías menores a 4.000 años, y que las cuentas y/o

pendientes de valvas marinas se asocian con enterratorios tardíos o posteriores al contacto hispano-indígena (Gómez Otero et al. 1998:147).

PATAGONIA NOROCCIDENTAL

En el Bajo de Añelo, norte de la provincia del Neuquén, se han registrado artefactos arqueomalacológicos tanto en sitios considerados como “paraderos taller” (Adán y Alvarado 1999:247), como en enterratorios (Della Negra 2000:97). En el primer caso se presentan restos malacológicos que provendrían del océano Pacífico y en el segundo, un “collar de cuentas de valvas” a modo de ajuar. En el centro oeste de Neuquén, E. Perrota y Pereda (1987), mencionan cuentas circulares de valva de moluscos recuperadas en nuevas excavaciones realizadas en el Alero IV del Tromen. Mientras que en la Cueva Haichol, J. Fernández registró varios artefactos arqueomalacológicos, tanto marinos como fluviales. En cuanto a los primeros se describen fragmentos de Chionidae, mitílidos y bivalvos indeterminados, algunos con los bordes desgastados por abrasión; así como también fragmentos de *Trophon* sp. Estas piezas evidenciarían vínculos que mantenían los pobladores de la cueva con la costa, aunque sin que se pueda dilucidar si provendrían del Atlántico o del Pacífico (Fernández 1988-1990:294). Los moluscos fluviales corresponden a una valva de *Chilina fluminensis*, al que se le desprendió de forma intencional el núcleo de la espira; y valvas de *Diplodon patagonicus* con alteraciones antrópicas como fracturas, perforaciones, rayaduras y tinciones. Algunas de estas valvas habrían servido como recipientes destinados a contener pigmentos rojos (Fernández 1988-1990:298). Por último, se registraron también 20 discos planos de *Diplodon* sp., muy delgados y con perforación central, según Fernández (1988-1990:297) habrían sido lentejuelas para enhebrar y cocer, utilizando las distintas tonalidades de las caras internas y externas de las valvas (1988-1990:297).

En el valle del río Limay, E. Crivelli Montero (1987:77), al presentar el sitio Casa de Piedra de Ortega, informa que se recuperaron varios restos malacológicos, entre ellos una cuenta de valva de molusco indeterminado con restos de ocre y un fragmento de molusco marino. También en la cuenca del río Limay, A. Sanguinetti de Bórmida y E. Curzio (1996:46, 49-50) hallaron tres cuentas y dos valvas -una con un recorte en forma transversal- en el sitio Piedra del Águila 11. Cerca del anterior, la primera de las autoras menciona haber recuperado numerosas cuentas de valvas, tanto lisas como acanaladas, en un rescate arqueológico realizado en sitio El Manantial 1/88 (Sanguinetti de Bórmida et al. 1999:545). En otro trabajo, informan de la presencia de cuentas de valva, así como valvas de *Diplodon* sp. con decoración incisa en su parte interna -una de ellas pintada con ocre- en el sitio La Marcelina 1 (Sanguinetti de Bórmida et al. 2000:545).

Al suroeste de la provincia del Neuquén, E. Crivelli Montero y colaborado-

res recuperaron en la Cueva Trafal I, en ocupaciones datadas entre 7850 y 7300 años AP, un fragmento de valva de *Choromytilus chorus* con el borde dentado y estrías multidireccionales, el cual infieren habría constituido un objeto de adorno (Crivelli Montero et al. 1993:43). De acuerdo con los autores, este hallazgo correspondería al artefacto arqueomalacológico más antiguo registrado hasta el momento en el interior patagónico y la evidencia más temprana de un artefacto proveniente del Pacífico, lo que les permite plantear que ya en esos momentos existían conexiones directas y/o indirectas de esta región con la otra vertiente de la cordillera de los Andes. Cerca de este último sitio, en la Cueva Trafal III o de los Maitenes, se recuperaron también dos valvas con el borde dentado, una de las cuales presentaba un agujero de suspensión (Crivelli Montero et al. 1993:43). Hacia el sudeste de estos últimos sitios, M. T. Boschín menciona el hallazgo de un fragmento de valva con charnela conservada y orificio cilíndrico y una cuenta que presenta restos de pigmento rojo en el sitio Cueva Sarita I (Boschín 1997:46); así como cuatro cuentas de collar de valva en los niveles superiores de la Cueva Sarita IV (Boschín 1997:54).

En el Alero Los Cipreses, M. Silveira registró varios artefactos arqueomalacológicos: siete cuentas de collar, de las que solo una se pudo comprobar que estaba manufacturada a partir de una valva de molusco marino, aunque es probable que el resto también estén hechas con valvas marinas (Silveira 1996:110); cuatro fragmentos de valva de *Diplodon* sp. con los bordes dentados, así como también otras “valvas oceánicas” (Silveira 1996:114).

Hajduk y Albornoz (1999:377) realizan una de las pocas tipologías de cuentas publicadas en la arqueología patagónica hasta ese momento al presentar los restos recuperados en el sitio Valle Encantado I. Las variedades que estos autores identifican son: a) cuentas a partir de valvas no formatizadas, en las que se habrían utilizado las perforaciones naturales; b) valvas parcialmente formatizadas mediante la realización de un pequeño orificio o “lentejuelas” de caras y contornos naturales y orificio monócónico formatizado; y c) valvas totalmente formatizadas. También se mencionan valvas de *Diplodon* sp. y *Choromytilus chorus* con perforaciones, bordes dentados, grabados o adherencias de pigmentos rojos; así como también valvas de *Protothaca thaca*, *Aulacomya atra* y *C. chorus* sin modificaciones (Hajduk y Albornoz 1999:380). Por último, se menciona en este mismo sitio el hallazgo de una “pieza de molusco indeterminado como ajuar funerario asociado a un entierro” (Hajduk y Albornoz 1999:377).

PATAGONIA NORORIENTAL

De forma similar al bloque anterior, en esta zona se registran pocas menciones a artefactos arqueomalacológicos. Peronja y colaboradores describen el

hallazgo de adornos colgantes y cuentas de collar de valvas en el sitio La Toma, cauce medio del río Negro (1987:243). Fisher y Nacuzzi (1992) realizan una revisión de los antecedentes arqueológicos del valle inferior del río Negro, en los alrededores de la ciudad de Viedma. En este repaso describen los restos arqueológicos que se registraron a lo largo de más de 100 años, entre ellos los artefactos arqueomalacológicos descritos por P. Strobel, F. Moreno, R. Lista y M. Bórmida. Mientras que J. Gómez Otero menciona este tipo de artefactos en entierros humanos. Esta autora recuperó cientos de cuentas de valvas asociadas con varios individuos en el Sitio Rawson (Gómez Otero y Dahinten 1997-1998:109; 1999:45). En uno de los cuales se recuperaron también 15 gasterópodos de la familia Trochidae, posiblemente del género *Tegula* (Gómez Otero y Dahinten 1999:47).

PATAGONIA CENTRAL

Algunos sitios para los que se contaba con menciones de artefactos arqueomalacológicos, como las Cuevas 2 y 3 de Los Toldos, serán reestudiados por L. Miotti en su tesis doctoral de 1988 (publicada en el año 1998). Esta autora brinda también nuevos datos: en excavaciones en la Cueva 2 de Los Toldos se recuperaron cuentas de collar de *Fissurella* sp. (Cardich y Paunero 1991-92:61), y con respecto a la Cueva 3 esta autora asigna la concha de *Volutidae* identificada en anteriores publicaciones a la especie *Adelomelon ferrusacii* (Miotti 1998:108) e informa también de la presencia de una valva de *Mytilus edulis* (Miotti 1998:110). En la Cueva 4 de localidad arqueológica La Martita menciona un caracol marino del género *Adelomelon* sp. en cuyo interior quedaban vestigios de pintura roja (Miotti 1998:217 y 259). Esta misma autora, presenta otro hallazgo de artefactos arqueomalacológicos en el sitio AEG 2 de la localidad arqueológica Piedra Museo: “algunos restos” de *Mytilus* sp. (Miotti 1997). Mientras que en la zona de la cordillera de los Andes, C. Aschero y colaboradores (1999:281) mencionan dos cuentas de valvas indeterminadas en el sitio Cerro de los Indios.

PATAGONIA MERIDIONAL

Existen pocas menciones para esta zona. En un resumen preliminar del sitio Punta Bonita 2, margen sur del Lago Argentino, F. Carballo Marina (1988:115) informa del hallazgo en superficie de una cuenta manufacturada a partir del opérculo de una *Fissurella* sp., así como de varios fragmentos de *Mytilus* sp. en un sondeo estratigráfico, algunos con rastros de trabajo de corte y de abrasión. En

otros trabajos posteriores se asignan los fragmentos malacológicos hallados en estratigrafía a *Aulacomya* sp. (Carballo Marina et al. 1999:14). La autora propone que estos restos malacológicos provienen del Pacífico, ya que éste se encuentra aproximadamente a 80 km en línea recta, a menor distancia que la costa Atlántica (Carballo Marina 1988:115; Carballo Marina et al. 1999:14). Por su parte, Gómez Otero y colaboradores (1998:147) mencionan una concha de *Adelomelon* sp. en el sitio Potrok Aike en el extremo sur de la provincia de Santa Cruz.

QUINTO BLOQUE (2001 - 2011)

A partir del año 2001 se observa un importante aumento en las investigaciones arqueológicas en la Patagonia como resultado tanto de la maduración de los proyectos de investigación como de la incorporación de nuevos investigadores. Junto con esta continuidad, se comienza a registrar la consolidación de proyectos en determinadas áreas. Este proceso se refleja en el aumento de los sitios arqueológicos con menciones a artefactos arqueomalacológicos, pero en especial en la diversidad de estudios relacionados con los mismos (tecnológicos, distribucionales, tafonómicos, contexto de uso, etc.). Conviene resaltar que esta tendencia no es exclusiva de la Patagonia argentina, sino que también se observa en otras partes de la Argentina, en especial en la región pampeana (por ej., Berón 2007; Bonomo 2007).

Las valvas presentes en sitios del interior patagónico han sido reconocidas como proxies de importancia para las discusiones relacionadas con los rangos de acción de las poblaciones patagónicas (por ej. Borrero y Barberena 2006; Gómez Otero 2003; Zubimendi y Ambrústolo 2010), las relaciones extrarregionales (Silveira et al. 2010; Hajduk et al. 2011), así como para la generación de modelos de organización territorial y movilidad (Politis et al. 2003; Miotti 2008). También comenzaron los intentos por organizar la información existente (Zubimendi 2010b), los estudios tecnológicos (Cassiodoro 2005; Prates 2007), funcionales (Fernández y Ramos 2007 y 2008), tafonómicos (Pérez et al. 2008), y morfométricos (Crivelli Montero y Ramos 2009).

En su mayoría se trata de discusiones de escala zonal, como los trabajos de Borrero y Barberena (2006) para Patagonia meridional; Zubimendi y Ambrústolo (2010) o Miotti (2008) para la zona central, o Silveira et al. (2010), Hajduk et al. (2011), y Fernández (2009) para la noroccidental. El único trabajo que abarca a la Patagonia en su totalidad es una sistematización de los instrumentos malacológicos a partir de las categorías utilizadas por los investigadores (Zubimendi 2010b). En dicho trabajo, se discute la tipología de instrumentos identificados por los autores y se analiza su distribución espacial, presentándose algunas tendencias generales.

PATAGONIA NOROCCIDENTAL

En los últimos años se han realizado trabajos de síntesis y discusiones sobre distintas problemáticas relacionadas con el registro arqueomalacológico de esta zona. Se destacan varias publicaciones de A. Hajduk y M. Silveira, investigadores que vienen realizando estudios desde hace varias décadas. Las discusiones generadas por estos autores pueden ser consideradas como integradoras o de síntesis, ya que engloban varios sitios y generan modelos explicativos sobre la presencia de artefactos arqueomalacológicos. En este bloque también se han mencionado nuevos sitios con este tipo de restos e incluso se han publicado antiguos informes o presentaciones inéditas -aunque aún se brindan datos muy dispares- lo que permite aumentar la muestra y enriquecer las discusiones.

Politis y colaboradores (2003), analizan distintos modelos de territorialidad y movilidad a partir de algunos indicadores arqueológicos en la región pampeana y el norte de Patagonia. Para ello realizan una sistematización de los artefactos malacológicos en sitios y colecciones. De esta zona, analizan moluscos de la familia Volutidae recolectados por el paleontólogo S. Roth a fines del siglo XIX en diferentes cotas de la cuenca del río Limay.

A partir de la determinación de varios fragmentos de moluscos marinos en los aleros Los Cipreses y Lariviere, M. Silveira y colaboradores (2010) discuten sobre los artefactos arqueomalacológicos en esta zona de la Patagonia. Estos autores describen los artefactos arqueomalacológicos considerando aspectos tales como morfología, fragmentación, tafonomía y procedencia de las piezas. En este sentido, actualizan los datos existentes para el Alero Los Cipreses, ya que identifican cuatro fragmentos como pertenecientes a *Adelomelon brasiliense*, previamente clasificados como “valvas oceánicas”. Informan también que en el Alero Lariviere se recuperaron pocas cuentas de valvas de muy pequeño tamaño y un fragmento de *Choromytilus chorus* con adherencias de pigmento rojo (Silveira et al. 2010:229-230). Tomando como punto de partida estas piezas, Silveira y colaboradores analizan la circulación de bienes, las redes de movilidad y el intercambio entre el sudoeste de la provincia del Neuquén y otras regiones. Para ello realizan una sistematización de la información existente sobre valvas de moluscos en la Patagonia occidental y las características ecológicas de las especies identificadas; además, clasifican los artefactos arqueomalacológicos en cuentas/pendientes, fragmentos modificados y no modificados. Así, infieren que estos artefactos podrían haber sido obtenidos por medio de redes de intercambios vinculados con actividades sociales y/o religiosas o por movimientos especiales y esporádicos que superaban los rangos de acción habituales (Silveira et al. 2010). En la sistematización que realizan, actualizan y brindan nuevos datos para el sitio Casa de Piedra de Ortega, en el

cual mencionan una valva de *Choromytilus chorus* y un espécimen del género *Buccinanops* (Silveira et al. 2010:230). En otro trabajo, M. Silveira, junto con C. Chiape informan sobre un fragmento de valva de *Diplodon* sp. con los bordes redondeados en la Cueva Lagartija (Silveira y Chiape 2007).

A. Hajduk y colaboradores (2011), en una publicación donde analizan las vinculaciones transcordilleranas en el noroeste de la Patagonia, emplean a los moluscos marinos como indicadores arqueológicos para inferir aspectos relacionados con la movilidad, el uso del espacio y el intercambio. En especial analizan la profundidad temporal de este tipo de artefactos y la presencia de especies provenientes del océano Pacífico o Atlántico. Realizan también una exhaustiva sistematización de la información existente en esta zona de la Patagonia (Hajduk et al. 2011:271). En este trabajo, y en otras publicaciones anteriores, brindan una actualización de este tipo de artefactos en sitios de la zona: *Choromytilus chorus*, *Leukoma antiqua*, *Tegula atra* y *Concholepas concholepas* en Caepe Malal I; *Homalopoma cunninghami* en Chacay Melehue I (previamente citado en Hajduk et al. 2007:472); *C. chorus* y *H. cunninghami* en Puerto Tranquilo I; *C. chorus*, una cuenta de *Fissurella* sp., 26 cuentas de *H. cunninghami*, un fragmento de Veneridae, otro de Volutidae y en un colgante de *Diplodon* sp. con dos escotaduras laterales en el Alero El Trébol (mencionado también en Hajduk et al. 2004:721; 2009:959); y *C. chorus* y Veneridae en Cueva Arroyo Corral I (también mencionado en Hajduk et al. 2009).

Durante los últimos 10 años varios autores han mencionado artefactos arqueomalacológicos en diversos sitios. C. Della Negra y Novellino (2005:169) registraron varias cuentas de valvas de muy pequeño tamaño en entierros del sitio Aquihuecú, tanto en superficie como en estratigrafía. Las mismas autoras describen para los enterratorios del Sitio Grande, cuentas de valva de pequeño tamaño de contorno subrectangular, bordes redondeados por pulido y la perforación descentrada (Della Negra y Novellino 2002:104 y 109).

En la zona cordillerana de la provincia del Neuquén, A. Pérez y D. Batres (2010) realizan estudios de los moluscos recuperados en la localidad arqueológica Meliquina. Identifican y caracterizan las especies presentes, plantean hipótesis sobre su rol dentro de la economía y cultura material, realizan análisis tafonómicos y formulan diversas interpretaciones sobre las tendencias espaciales y temporales de la explotación de los moluscos. Los autores integran los resultados a una escala que no solo abarca la Patagonia noroccidental sino que también incluyen la información proveniente de ambas vertientes de la Cordillera de los Andes. En este y otros trabajos posteriores describen el hallazgo de dos valvas de *Choromytilus chorus* en ocupaciones tardías del sitio Cueva Parque Diana (Pérez et al. 2008:87), aunque en otra publicación figura como *Mytilus edulis* (Pérez y Smith 2008:94). Otros artefactos identificados en este sitio son una cuenta de *Chilina* sp. (Pérez y Batres 2010:181) y una concha de

Homalopoma cunninghami (Pérez et al. 2008:87). También se han mencionado valvas de *Diplodon chilensis* con adherencias de hematita y un fragmento de valva con borde festoneado y astilladuras que sugieren el uso del borde como filo natural (Pérez y Batres 2010:184, 187). En el sitio Alero Arías se recuperaron una valva completa con pigmento colorado en su interior, un fragmento que presenta borde festoneado y mellado por uso, y al menos una cuenta (Pérez y Batres 2010:184). Mencionan también que en la Cueva Loncomán se recuperó una valva con borde retocado o con rastros de uso (Pérez et al. 1999 en Pérez y Batres 2010:187).

En la zona media de la cuenca del río Limay, se publica en el año 2008 una antigua presentación de D. Curzio del año 1982 sobre hallazgos realizados en la Cueva Trafal III o de los Maitenes -mencionada por primera vez en una publicación por Crivelli Montero et al. (1993:43)-. Curzio (2008:214) informa para este sitio de cuentas de collar de valva, dos valvas con los bordes recortados, uno formando festón pequeño, y la otra con ondas asimétricas, esta última probablemente de origen marino.

J. Cordero describe un colgante de valva con dos agujeros de suspensión y adherencias de ocre proveniente del sitio Alero Carriqueo (Cordero 2011:76). En otro trabajo se menciona la existencia de una valva -sin especificar especie- que fue encontrada en la limpieza de sedimentos alterados por saqueo. Este artefacto, de acuerdo a lo planteado por los autores, habría sido utilizada como recipiente para la preparación de pintura roja, ya que presentaba gran cantidad de material adherido (Palacios et al. 2010; 2011:10). J. Cordero además informa que en la Unidad I de las cuevas de Comallo, excavada por G. Arrigoni en la década de 1970, se recuperaron “varios instrumentos sobre valva, como chaquiras” además de “abridores de valva” (Arrigoni 1975 en Cordero 2010:65). En el año 2010 se publica también un informe del año 1982 del mismo sitio realizado por G. Arrigoni, en el cual informa sobre “cuentas o chaquiras confeccionadas muy probablemente sobre conchas marinas” en niveles cerámicos (Arrigoni 2010:540). Sobre los hallazgos de este sitio, Boschín afirma que se encontraron cuentas manufacturadas sobre valvas marinas y fluviales (2009:112).

También en la cuenca media del río Limay, M. Fernández y E. Crivelli Montero (2004:708) mencionan el hallazgo de una cuenta de valva y varios fragmentos de valvas con bordes regularizados en el sitio Rincón Chico 2/87. En un trabajo posterior, E. Crivelli Montero y M. Ramos (2009) realizan varios análisis, que incluyen estudios morfométricos, de materias primas y análisis funcional de algunas piezas de este sitio que habrían sido ornamentales y habrían tenido “cierto papel simbólico”. Describen siete cuentas: tres de *Diplodon* sp., dos manufacturadas a partir de valvas marinas, y una con vestigios de pigmento rojo; también presentan varias valvas de *Diplodon* sp. con modi-

ficaciones antrópicas: dos con perforaciones dobles cerca del umbo y estrías finas multidireccionales, dos con el borde ventral dentado, una de las cuales tenía adherencias de ocre (Crivelli Montero y Ramos 2009:205-207). Mientras que E. Crivelli Montero y colaboradores (2005:10) informan del hallazgo de una valva pintada en forma sumaria y un fragmento de valva con incisiones geométricas en el sitio Alero Nestares.

En un trabajo sobre la secuencia estratigráfica del sitio Casa de Piedra de Ortega, M. Fernández brinda nuevas menciones sobre restos arqueomalacológicos: 10 cuentas de valva de especie no determinada, dos fragmentos de valva decorados con motivos geométricos, una valva con borde dentado, una con ocre y una valva marina con perforación central (Fernández 2001:267; también mencionados en Boschín 2009:77). En dos trabajos posteriores junto con M. Ramos, analizan los hallazgos especiales recuperados en este sitio, entendiendo como tales a aquellos que se encuentran en baja frecuencia relativa, generalmente en contextos domésticos, y son de pequeñas dimensiones (Fernández y Ramos 2007; 2008). Definen a los adornos u objetos ornamentales como aquellos de tamaño reducido, que presentan un medio de sujeción y carecen de función práctica, aunque destacan que “estas características no siempre están presentes en los adornos y la atribución de los objetos a esta categoría responde a una analogía” (Fernández y Ramos 2007; 2008). Diferencian también entre cuentas y pendientes de acuerdo a su morfología, ubicación de la perforación y el modo en que se sujetan (Fernández y Ramos 2007; 2008). Presentan 29 artefactos arqueomalacológicos, entre ellos cuentas, valvas decoradas y un gasterópodo con agujero de suspensión. Algunas cuentas están confeccionadas con moluscos bivalvos, algunas sobre *Diplodon* sp. aunque otras se elaboraron con especies marinas de la familia Mytilidae. Otros artefactos presentan incisiones, vestigios de pigmento rojo y bordes festoneados. Realizan un exhaustivo análisis morfo-tecnológico de las piezas, interpretando la secuencia de producción de las mismas, la cual es sustentada por estudios experimentales. En estos trabajos, junto con otro en el cual analizan los adornos personales en cuatro sitios del área (Casa de Piedra de Ortega, y los aleros Nestares, La Marcelina y Carriqueo; Fernández 2009), identifican tendencias temporales para el uso de los artefactos arqueomalacológicos, como las cuentas y las valvas grabadas, comparándolas con otras materias primas. Además, a partir de la presencia de algunas valvas perforadas o preperforadas, plantean la manufactura local de las mismas (Fernández 2009).

T. Boschín menciona el hallazgo de un fragmento de valva con microlascados continuos en el componente inferior del sitio Sarita I (Boschín 2009:80), lo que se suma a otro hallazgo previo en este sitio. Poco más al sur, se ha mencionado en varias publicaciones recientes la presencia de cuentas y artefactos arqueomalacológicos. En el sitio Población Anticura se recuperaron varias cuentas y valvas

sin modificar (Fernández et al. 2010:1897); en Cerro Pintado cinco cuentas de valva (Bellelli et al. 2003:30); y en Paredón Lanfré dos cuentas de valvas, junto con fragmentos de valvas indeterminadas (Bellelli et al. 2007:310).

PATAGONIA NORORIENTAL

Esta zona de la Patagonia ha visto un importante aumento en las investigaciones arqueológicas en los últimos años. Además de la continuación de los estudios de J. Gómez Otero se han sumado otros grupos de investigación que han retomado sectores prácticamente abandonados en las décadas anteriores. En este sentido se destacan las investigaciones de C. Favier Dubois y F. Borella en la costa norte del golfo San Matías y L. Prates y G. Martínez en las cuencas media e inferior de los ríos Negro y Colorado. Además se realizan investigaciones específicas sobre procesos de manufactura de instrumentos malacológicos (A. Damiani, G. Álvarez Rodríguez y L. Prates), lo que representa un enfoque novedoso en las investigaciones patagónicas.

J. Gómez Otero, en una publicación donde discute aspectos relacionado con la movilidad de las poblaciones de la costa centro-norte de la Patagonia y los contactos de las mismas a distintas escalas, emplea a los artefactos arqueomalacológicos como indicadores útiles para reconocer la movilidad entre la costa y el interior patagónico (Gómez Otero 2003:290). Además realiza una caracterización de los mismos, ya que afirma que se encuentran en sitios arqueológicos desde por lo menos hace 9000, pero principalmente desde hace 4000 años; mientras que las cuentas y pendientes suelen estar asociados principalmente a enterratorios del Holoceno tardío o del periodo hispano-indígena (Gómez Otero 2003).

En su tesis doctoral, J. Gómez Otero (2007) dedicó una apartado al análisis de la gran cantidad de cuentas de valva en enterratorios en su área de estudio. Afirma que el sitio El Pedral 3, datado en 2050 años AP, representaría el entierro más antiguo con este tipo de restos. Con posterioridad a ca. 750 años AP, las cuentas de valvas serían más abundantes, predominando los tamaños muy chicos y con mejores terminaciones, por lo que en estos momentos se habría producido un incremento y perfeccionamiento en su producción (Gómez Otero 2007:396). Además, discute aspectos vinculados con la manufactura de las cuentas de valvas, así como las cualidades técnicas necesarias, la existencia de especialistas en su producción y la posibilidad de su uso como bienes de intercambio, lo que implicaría una mayor complejidad en la organización del trabajo de los grupos cazadores recolectores.

Esta autora ha descripto varios artefactos arqueomalacológicos en diversos sitios y enterratorios en el noreste de la provincia del Chubut: una “cuchara de valva de caracol del género *Adelomelon*” en el sitio Bajo de la Suerte, a ca. 150 km de la costa” (Gómez Otero 2003:291); una concha de *Nacella magella-*

nica con partículas de ocre rojo y carbón en su interior, además de cientos de cuentas de valvas y “caracoles perforados del género *Tegula*” en el enterratorio INTA-Trelew (Gómez Otero 2007:395); “algunas chaquiras de valva” en el enterratorio Barranca Norte (Gómez Otero 2007:396); “cuatro cuentas grandes y toscas de valvas” en el enterratorio El Pedral 3 (Gómez Otero 2007:221); una cuenta de *Fissurella* sp. en el sitio superficial La Azucena 2 (Gómez Otero 2007:206 y 273); gran cantidad de cuentas de valva en el enterratorio múltiple de Loma Torta (Gómez Otero et al. 2009); y de tres cuentas de valva en el enterratorio Cinco Esquina 1 (Chacra 84) (Gómez Otero et al. 2010:1919-1920).

Desde comienzos del siglo XXI se reiniciaron las investigaciones en las cuencas medias e inferiores de los ríos Colorado y Negro y en la costa oeste y norte del golfo San Matías. Algunas piezas de colecciones provenientes de esta zona fueron empleadas por G. Politis y colaboradores (2003) para discutir aspectos vinculados con la territorialidad y movilidad entre la costa y el interior en la región pampeana-patagónica. Las colecciones procedentes de esta zona son: Salatino, del valle medio del río Negro; Moreno, de la Laguna del Juncal y valle inferior del río Negro; y Vignati, de la boca del mismo río.

L. Prates, en su tesis doctoral, realiza análisis tecnomorfológicos de varios artefactos de valva a los que les asigna un valor ornamental (Prates 2007). Plantea un modelo de procedimientos técnicos para la manufactura de estos artefactos a partir de las piezas recuperadas en el Sitio Angostura 1, donde halló seis cuentas de collar elaboradas sobre valvas de *Diplodon* sp. (Prates y Marsans 2007:357). Estos restos representaban distintas etapas de la secuencia de producción, desde preformas de tamaño mediano hasta cuentas terminadas con superficies totalmente lustrosas y pulidas (Prates 2007:364-367, 378-384). En este sitio también registró una cuenta de *Fisurella* sp., una porción de columela de *Chilina* sp. con marcas de pulido y formatización, y seis fragmentos de un gasterópodo marino de la familia Volutidae (Prates 2007:360-362; Prates 2009:1110). En otros sitios del área registró hallazgos similares: fragmentos de gasterópodos marinos en los sitios La Victoria 3 y Salitral de la Victoria (Prates 2007:170), así como dos fragmentos de conchas de *Adelomelon* sp. en Don Aldo 1 (Prates et al. 2006:170). En el sitio Loma de los Muertos recuperó 21 piezas de Volutidae (Prates y Di Prado 2010:1959; Prates et al. 2010:171), entre ellos dos artefactos ornamentales perforados (Prates et al. 2010:167). Plantean la posibilidad de que las valvas de moluscos marinos hayan sido utilizadas como contenedores o materia prima para fabricar adornos, como discos perforados (Prates et al. 2010:176).

Por otro lado, A. Damiani y G. Álvarez Rodríguez realizan el primer estudio zooarqueológico, tecnológico y experimental sobre gasterópodos marinos provenientes de la costa del golfo San Matías (Damiani y Álvarez Rodríguez 2005; Álvarez Rodríguez y Damiani 2009). Estos autores, por medio del estudio de un conjunto amplio de valvas actuales, intentan determinar la existencia

de patrones de fractura en tres especies de gasterópodos (*Zidona dufresnei*, *Buccinanops globosum* y *B. deformis*), diferenciando fracturas generadas por agentes naturales o antrópicos. De esta forma pretenden establecer el desarrollo de una técnica que habría optimizado la extracción de las partes blandas de los gasterópodos con fines de consumo.

En las investigaciones de la costa del golfo San Matías dirigidas por C. Favier Dubois y F. Borella se describieron valvas modificadas para su uso como utensilios siguiendo los patrones definidos previamente por Deodat (1967). Las modificaciones culturales que se identificaron son: extracción de la columela en conchas de los géneros *Adelomelon* y *Odontocymbiola* para obtener contenedores o recipientes para beber; y formatización por retoque de sus bordes en valvas de *Amiantis purpurata* (Favier Dubois et al. 2008). En esta y en otra publicación posterior (Manzi et al. 2009) se mencionan las localidades arqueológicas donde se identificaron valvas modificadas: Bahía Creek, Caleta de los Loros, Bajo de la Quinta, Bahía Final, Faro San Matías, Saco Viejo, Península Villarino, San Antonio Oeste y Bahía Pozos. En Saco Viejo también se han registrado cuatro cuentas muy pequeñas de valvas (Borella y Buc 2009:422).

PATAGONIA CENTRAL

En esta zona, al igual que en las anteriores, se registra un aumento en las menciones a artefactos arqueomalacológicos, así como un espectro más amplio de las problemáticas analizadas. Se producen estudios tecnológicos, en especial procedentes de enterratorios (G. Cassiodoro), como así también análisis de distribución haciendo hincapié en la diferencia entre tipos de artefactos (M. A. Zubimendi y P. Ambrústolo), su valor artístico y/o estético y su relación con el transporte y las redes de intercambio (L. Miotti). Sin embargo, podemos considerar que aún predominan las menciones.

Los primeros estudios tecnológicos son realizados por G. Cassiodoro con relación a piezas encontradas en entierros cerca del lago Salitroso (Cassiodoro 2005; 2011). Esta autora presenta cuentas de valvas recuperadas en seis chencques: en SAC 3-1, dos valvas de bivalvo; en SAC 1-1, siete cuentas de especie indeterminada sobre valvas de moluscos marinos; en SAC 1-2, 508 cuentas; en SAC 1-8, cuatro cuentas y un grupo de cinco valvas de gran tamaño de *Diplodon chilensis*; en SAC 2-4, una cuenta redonda de unos 40 mm de largo con dos orificios, probablemente de almeja marina o fluvial; y en SAC 10-1, 347 cuentas de especie indeterminada (Cassiodoro et al. 2004:332-333; Cassiodoro 2005:258-260; Cassiodoro 2011:99-100, 106). Analiza la dispersión de las mismas dentro de las estructuras de entierro -ya sea por su depositación como ajuar o producto del saqueo-, así como las características morfotecnológicas, realizando una cla-

sificación de las piezas recuperadas, a las que asocia con las diferencias cronológicas en las estructuras de entierro. Destaca la asociación de las cuentas de valvas con individuos subadultos y femeninos adultos, así como su posible asociación con los cráneos, por lo que habrían constituido elementos de collar (Cassiodoro 2005:260; 2011:106). También presenta otros restos arqueomalacológicos en contextos habitacionales, como Médanos Lago Posadas donde se recuperaron valvas marinas, y SAC 3 donde se halló una valva de *Nacella magellanica*.

L. Miotti menciona grandes conchas de Volutidae y *Nacella magellanica* en sitios superficiales en el Monumento Natural Bosque Petrificado (Miotti 2006:18). Además presenta imágenes de conchas de Volutidos con marcas e incisiones antrópicas (Miotti 2008:10), a los que asocia con diferentes etapas en la elaboración de instrumentos. Plantea que los ítems marinos en la meseta central santacruceña sugieren desplazamientos de grupos o individuos entre la costa y el interior (Miotti 2006; 2008). En un trabajo posterior describe un fragmento de una valva de bivalvo fluvial -procedente de la zona cordillera- y tres fragmentos probablemente de volútidos marinos en el sitio AEP-1 de Piedra Museo (Marchionni et al. 2010:262), lo que estaría reflejando relaciones de intercambio y comunicación social entre poblaciones del interior, la costa y la cordillera.

Por su parte, Zubimendi y Ambrústolo (2010) estudian la distribución de los restos arqueomalacológicos en la Patagonia central. Plantean la posible existencia de al menos dos vías de circulación de los ítems marinos durante el Holoceno tardío, uno en relación a las cuentas y otro a las grandes conchas de gasterópodos de la familia Volutidae. Estos circuitos estarían relacionados con su funcionalidad, valor simbólico y forma de aprovisionamiento. En el caso de las cuentas, recuperadas principalmente de enterratorios, su aprovisionamiento habría sido indirecto; mientras que el de las conchas de volútidos -presentes en sitios de habitación- sería directo. En esta publicación presentan el hallazgo de un volutido en la Cueva Marsicano; una concha de *Adelomelon ancilla* en el sitio Nido del Águila; y fragmentos de anfracto de *Adelomelon* sp. y *Nacella magellanica* en superficie en el sitio Chacra Amelung. En trabajos recientes, Zubimendi hace mención a: una cuenta sobre una valva de *Aulacomya atra* en el sitio Palo Alto (Zubimendi 2010a:180); una cuenta en el sitio Los Albatros (Zubimendi y Hammond 2009:872); otra en Médano Alto; así como varias cuentas circulares y campaniformes en el sitio Cueva del Negro (Zubimendi 2008:54).

V. Horwitz realizó un reestudio de la valva de gasterópodo recuperada en la Cueva 4 de La Martita, asignándolo a la especie *Pachycymbiola* cf. *ferussacii* (Horwitz 2003:91). Esta autora afirma que dadas las características de vida de estos gasterópodos, es poco probable que ejemplares similares hallados en otros sitios hayan sido recolectados vivos o con fines comestibles en las costas (Horwitz 2003:91).

PATAGONIA MERIDIONAL

En esta zona se han realizado discusiones sobre ítems marinos, los cuales no han estado limitados a la presencia de valvas de moluscos, sino también a restos óseos de fauna marina. En este marco, L. A. Borrero y E. Barberena estudian la distribución de restos marinos en el interior de la Patagonia meridional (y parte de la central) para analizar los rangos de acción de las poblaciones que estuvieron en contacto con el medioambiente litoral. Concluyen que existiría una limitada distribución de ítems marinos en el interior de la Patagonia meridional, con una densidad muy baja producto del transporte -o intercambio- discontinuo en el tiempo (Borrero y Barberena 2006). Trabajando a una escala espacial menor -desde la margen norte del río Gallegos hasta el estrecho de Magallanes- y empleando también artefactos recuperados en la región Magallánica chilena, R. Barberena profundiza estos estudios y plantea la existencia de dos curvas monotónicas decrecientes de amplitud diferente. La primera estaría vinculada a la costa Atlántica y a la cuenca del río Gallegos, mientras que la segunda, con la costa del estrecho de Magallanes, estando los ítems marinos más circunscritos o restringidos en los espacios asociados al Estrecho de Magallanes que en la costa Atlántica, lo que se vincularía con la circulación efectiva de los individuos (Barberena 2008:296-297). Estos resultados son discutidos y ampliados en varios trabajos subsiguientes (por ej., Borrero et al. 2008).

En esta zona también se han mencionado varios sitios con artefactos arqueomalacológicos. Carballo Marina y colaboradores informan el hallazgo de dos fragmentos de valva de *Panopea abbreviata* en Cerro Redondo en el cauce inferior del río Coyle. Plantean que se trataría de un hallazgo significativo, ya que la distribución más austral de esta especie es Puerto Deseado, por lo que habría sido transportada al menos 450 km (Carballo Marina et al. 2000-2002:97 y 103). Esta autora también informa el hallazgo de un ejemplar de *Nacella magellanica* y otro de *Mytilus edulis* en la Ea. Los Luises, cerca de la desembocadura del río Coyle y a 35 km de la costa atlántica (Carballo Marina et al. 2011:216). Además, se ha mencionado una valva de *Aulacomya atra* y fragmentos de *Nacella* sp. y de Volutidae en recolecciones superficiales en el Sitio 8 del Sector 7 del lago San Martín, piezas que fueran recolectadas por H. Thierauf hace varias décadas (Espinosa et al. 2007:677). R. Barberena en su tesis doctoral describe el hallazgo de siete fragmentos de gasterópodo indeterminado y cuatro de molusco indeterminado en el sitio Cóndor 1, así como fragmentos indeterminados en los sitios Cerro Norte 2, 5 y 7 (Barberena 2008:293). También menciona fragmentos de *Mytilus* sp. en los sitios La Carlota, Frailes 6 y Cóndor 1, sin que se pueda saber si corresponden a desechos de consumo alimenticio u alguna otra función, aunque en todos los casos se trata de muy pocos restos arqueomalacológicos ubicados a más de 30 km de

la costa. También brinda nuevos datos de sitios trabajados por otros investigadores: asigna a *Mytilus* sp. el fragmento de mitílido recuperado en el sitio El Volcán 4 (Barberena 2008:295); y dos conchas de Volutidae (Gómez Otero 1988 en Barberena 2008:295) y una valva de mitílido en Potrok Aike (Borrero y Barberena 2006:861).

RECAPITULACIONES

Como hemos visto, las primeras menciones a artefactos arqueomalacológicos en la Patagonia continental proceden de viajeros, naturalistas y exploradores que visitaron esta región en el marco de viajes particulares o con motivos propios, y solo en parte formando parte de los inicios de la institucionalización de las investigaciones en la Argentina. En este marco, y a pesar de que la disciplina aún no se hallaba formalizada en el país, se destacan algunas descripciones minuciosas, en especial con relación a las especies de moluscos. Prácticamente, casi la totalidad de las menciones son de la zona de Laguna del Juncal, la cual por hallarse muy cerca del mayor poblado de la época en la Patagonia, resultaba fácilmente accesible. A su vez, debido al interés en el estudio de los restos bioarqueológicos, común en esa época, la mayoría fueron asociados como elementos de ajuar de entierros humanos. Sin embargo, es probable que estos materiales no hubieran constituido un acompañamiento funerario, sino que su asociación espacial sería fortuita (Fisher y Nacuzzi 1992:216; Prates y Di Prado 2013:462).

Con posterioridad, se produce un hiato en las investigaciones arqueológicas en la Patagonia, lo que se ve reflejado en la ausencia de menciones a artefactos arqueomalacológicos hasta la década de 1920. En estos momentos, y en el marco de un fuerte crecimiento de las universidades nacionales y de la creación de cátedras y museos, se produce un aumento en la cantidad de datos de restos arqueomalacológicos procedentes de sitios arqueológicos. Este aumento procede tanto de la compra de colecciones (por ej. las piezas procedentes de Sierra Cuadrada); de campañas arqueológicas específicas (por ej. las realizadas por F. Outes, O. Menghin y M. Bórmida); o excavaciones (por ej. A. Vignati en un entierro del río Santa Cruz). En esta época conviven las menciones brindadas tanto por investigadores profesionales como por aficionados. Esta convivencia se reduce a lo largo de un proceso que se inicia en la década de 1960 vinculado con la consolidación de la arqueología como disciplina, primero con investigadores provenientes de otras disciplinas y luego con profesionales de la carrera de antropología de las universidades nacionales de Buenos Aires y de La Plata. La última publicación de un investigador aficionado tal vez sea la de R. Brunet a comienzos de la década de 1980. Se cuenta con información procedente de varias partes de la Patagonia, y con diferente tipo de datos, entre los que

predominan las descripciones específicas de las valvas, pero muy relativa en cuanto a la procedencia. En pocos casos se brindan datos morfotecnológicos de las piezas. Surgen también dos trabajos que podemos considerar pioneros: el análisis de distribución de cuentas de valva realizado por A. Vignati (1930) y la clasificación y tipología de instrumentos de valva de la costa del golfo San Matías de L. Deodat (1942 y 1967).

Con la incorporación de antropólogos profesionales, a partir de las décadas de 1960 y 1970, se produce un aumento en los estudios arqueológicos y una mayor cobertura espacial, lo que se ve reflejado en la cantidad de hallazgos de restos arqueomalacológicos. La mayoría de éstos, a diferencia de lo registrado previamente, proceden de excavaciones en cuevas o aleros. Como producto del refinamiento de las técnicas y las metodologías de excavaciones desarrolladas se cuenta con un mejor control de la información de la procedencia de las piezas. Sin embargo, contrariamente, se percibe una disminución en la calidad de la información brindada en relación a las descripciones de las piezas o las identificaciones de las especies de moluscos registradas. Esta tendencia cambia nuevamente a partir de la década de 1980, realizándose incluso algunos re-estudios de piezas presentadas previamente (por ej., Miotti 1998; Horwitz 2003).

Podemos observar que durante la década de 1990 se presentan descripciones más completas, destacándose los artefactos recuperados en cuevas, aleros y enterratorios del noroeste de la Patagonia. Mientras que en los últimos 10 años se registra, a su vez, un fuerte aumento en los estudios arqueológicos, evidenciado por la gran cantidad de sitios trabajados, las nuevas líneas de investigación y un mayor espectro de las problemáticas analizadas. Todo esto ha redundado en un fuerte crecimiento de la muestra de artefactos arqueomalacológicos existentes en la Patagonia (Tabla 1). En el marco de este proceso se reinician investigaciones en algunos sectores, como la costa del golfo San Matías o las cuencas de los ríos Colorados y Negro.

Actualmente, se destaca la tendencia hacia una mayor integración de los datos, principalmente en trabajos donde se sistematiza la información existente -en especial en relación a las especies cuya procedencia es marina- y se analizan diversos aspectos, como la movilidad y los rangos de acción de las poblaciones cazadoras recolectoras, así como la existencia de amplias redes de intercambio que abarcaban a la región patagónica e incluso otras regiones, como el noroeste argentino y la vertiente occidental de la cordillera de los Andes (por ej. Gómez Otero et al. 1998; Silveira et al. 2010; Hajduk et al. 2011; Zubimendi 2010b; Borrero y Barberena 2006).

También se observa una tendencia hacia estudios tecnológicos y de contexto de uso que han permitido conocer las secuencias de producción de instrumentos malacológicos, y considerar a las valvas como otra materia prima sobre la cual las poblaciones cazadoras recolectoras patagónicas expresaron su

arte mueble (por ej. Cassiodoro 2005; Prates 2007; Fernández 2009). Incluso recientemente se han iniciado estudios funcionales y experimentales que brindan nuevos aportes a los estudios tecnológicos (por ejemplo, Leonardt 2013), aunque estos no pudieron ser incorporados en este trabajo por el recorte temporal realizado. También se ha destacado el rol de los elementos ornamentales, ya que poseen una fuerte carga simbólica con múltiples roles o funciones según la persona que lo lleve y la forma en que lo porte, constituyendo por lo tanto elementos de comunicación. Se ha enfatizado en el estudio de los mismos como objetos de intercambio, en el que la circulación de valvas -como instrumentos manufacturados o artefactos sin modificaciones- se relaciona con otros aspectos sociales, como la necesidad de artículos alóctonos en el marco de una creciente diferenciación social durante el Holoceno tardío final o el mantenimiento de la comunicación entre grupos poblacionales (Gómez Otero 2003; Silveira et al. 2010; Zubimendi y Ambrústolo 2010; Hadjuk et al. 2011), formado parte de redes en las que se trocan ítems e ideas (Berón 2007).

Sin duda, el estado del arte actual sobre el conocimiento de los artefactos arqueomalacológicos, así como la gran cantidad de investigadores dedicados a estas problemáticas -entre los que habría que sumar nuevos estudios emprendidos luego del año 2011, así como los realizados en zonas cercanas, por ejemplo, la provincia de La Pampa y Buenos Aires- representan un corpus de información muy amplio y variado relativo a los artefactos arqueomalacológico de la región patagónica. La síntesis historiográfica realizada ha permitido visualizar que los artefactos arqueomalacológicos han constituido un registro arqueológico que siempre estuvo presente en las publicaciones de la disciplina, aunque sólo en las últimas décadas se lo ha empezado a considerar en toda su dimensión y potencial para los estudios arqueológicos. Por último, espero con este trabajo haber podido resaltar la importancia y el valor que el estudio de estos restos arqueomalacológicos posee para ampliar el conocimiento de diversos aspectos de las poblaciones cazadoras recolectoras que vivieron en la Patagonia.

AGRADECIMIENTOS

Muchísimas personas merecen mi agradecimiento en este trabajo, ya que el mismo es el resultado de años de recopilar referencias bibliográficas, analizar la mejor forma de presentar la información y discutir el contenido de las publicaciones. Quisiera, sin embargo, agradecer a Alicia Castro que leyó versiones previas de este trabajo, así como a los evaluadores, quienes aportaron sugerencias y comentarios muy valiosos y útiles para mejorar el manuscrito.

BIBLIOGRAFÍA

- Adán, L. y M. Alvarado. 1999. Análisis de colecciones alfareras pertenecientes al complejo Pitrén: una aproximación desde la arqueología y la estética. En *Soplando en el viento*, Actas de las III Jornadas de Arqueología de la Patagonia: 245-268. U.N. del Comahue – INAPL, Buenos Aires.
- Álvarez Rodríguez, G. F. y A. C. Damiani. 2009. Identificación de fracturas intencionales sobre gasterópodos hallados en yacimientos arqueológicos costeros (Norte del Golfo de San Matías, Provincia de Río Negro). En A. Austral y M. Tamagnini (eds.), *Problemáticas de la Arqueología Contemporánea*, Tomo III: 1045-1056. U.N. de Río Cuarto, Río Cuarto.
- Appeltans, W.; P. Bouchet; G. Boxshall; C. De Broyer; N. De Voogd; D. Gordon; B. Hoeksema; T. Horton; M. Kennedy; J. Mees; G. Poore; G. Read; S. Stöhr; T. Walter y M. Costello. 2012. *World Register of Marine Species*. <http://www.marinespecies.org/> (12 de agosto de 2012)
- Arrigoni, G. 2010. Excavaciones arqueológicas en las cuevas de Comallo, departamento Pilcaniyeu, provincia de Río Negro. Algunos aportes a la problemática de la cultura Patagónica (1982). *Rastros. Arqueología e historia de la cuenca del río Limay* 3: 508-574.
- Aschero, C. A. 1983. La secuencia de Piedra Parada a través de las campañas 1979-1981: consideraciones finales. En C. A. Aschero (ed.), *Arqueología del Chubut. El valle de Piedra Parada*: 91-103. Dirección de Cultura de la Provincia del Chubut.
- Aschero, C. A.; M. E. De Negris; M. J. Figuerro Torres; A. G. Gurarieb; G. L. Mengoni Goñalons y H. D. Yacobaccio. 1999. Excavaciones recientes en Cerro de los Indios 1, Lago Posadas (Santa Cruz): nuevas perspectivas. En *Soplando en el viento*, Actas de las III Jornadas de Arqueología de la Patagonia: 269-296. U.N. del Comahue - INAPL, Buenos Aires.
- Barberena, R. 2008. Arqueología y biogeografía humana en Patagonia Meridional. Sociedad Argentina de Antropología, Buenos Aires.
- Bellelli, C. 1983. Sitio Campo Moncada 2. En C. Aschero (ed.), *Arqueología del Chubut. El valle de Piedra Parada*: 31-49. Dirección de Cultura de la Provincia del Chubut.
- Bellelli, C.; M. Carballido Calatayud; P. Fernández y V. Scheinsohn. 2003. El pasado entre las hojas. Nueva información arqueológica del noroeste de la Provincia del Chubut, Argentina. *Werken* 4: 25-42.
- Bellelli, C.; M. Carballido Calatayud; P. Fernández y V. Scheinsohn. 2007. Investigaciones arqueológicas en el valle del río Manso inferior (Pcia. de Río Negro). En *Actas del XVI Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, Tomo III: 309-314. U.N. de Jujuy.
- Berón, M. 2007. Circulación de bienes como indicador de interacción entre las poblaciones de la Pampa occidental y sus vecinos. En C. Bayón; A. Pupio; M. González; N. Flegenheimer y M. Frere (eds), *Arqueología en las Pampas*: 345-364. S.A.A, Buenos Aires.
- Bonomo, M. 2007. El uso de moluscos marinos por los cazadores-recolectores pampeanos. *Chungara* 39:87-102
- Borella, F. y N. Buc. 2009. Ópticas y ópticos. Una aproximación a la tecnología ósea en la bahía de San Antonio (Río Negro), Argentina. En M. Salemme; F. Santiago; M. Alvarez; E. Piana; M. Vázquez y M. Mansur, *Arqueología de Patagonia: una mirada desde el último confin*: 421-432. Editorial Utopías, Ushuaia.
- Bórmida, M. 1949. Un silbato de concha procedente del territorio de Río Negro. *Runa* II (1-2): 213-217.
- Bórmida, M. 1950. Cementerios indígenas prehispánicos en la zona de la Laguna del Juncal. *Anales del Museo Nahuel Huapí* 2: 101-108.
- Bórmida, M. 1953-1954. Los antiguos patagones. Estudio de craneología. *Runa* VI: 5-96.
- Bórmida, M. 1964. Arqueología de la costa Norpatagónica. *Trabajos de Prehistoria* 15:7-110.
- Bórmida, M. y N. Pelissero. 1968. El yacimiento sanmatiense de Punta Mejillón Este (Costa norte del Golfo San Matías). *Runa* XI (1-2): 169-176.
- Borrero, L. A. 1979. Excavaciones en el alero Cabeza de León. Isla Grande de Tierra del Fuego. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* XIII: 255-271.
- Borrero, L. A. 1995. Historia reciente de la arqueología patagónica. *Runa* 22:151-176.
- Borrero, L. A. y R. Barberena. 2006. Hunter-gatherer home ranges and marine resources. *Current Anthropology* 47:855-867.
- Borrero, L. A.; J. Charlin; R. Barberena; F. Martin; K. Borrazzo y G. L. L'Heureux. 2008. Circulación humana y modos de interacción al sur del río Santa Cruz. En L. A. Borrero y N. V. Franco (eds.), *Arqueología del extremo sur del continente americano. Resultados de nuevos proyectos*: 155-174. IMHICIHU, Buenos Aires.
- Boschín, M. T. 1991-1992. Historia de investigaciones arqueológicas en Pampa y Patagonia. *Runa* XX: 111-144.
- Boschín, M. T. 1997. Sociedades cazadoras del área Pilcaniyeu, sudoeste de Río Negro: elementos para un análisis territorial. *Mundo Ameghiniano* 14: 1-91.

- Boschín, M. T. 2009. Tierra de hechiceros. Arte indígena de Patagonia septentrional argentina. Ediciones Universidad de Salamanca. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba
- Brunet, R. 1980. Un instrumento musical desconocido de la costa patagónica. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología XIV* (1): 121-128.
- Carballo Marina, F. 1988. Investigaciones arqueológicas en la margen sur del Lago Argentino (Departamento Lago Argentino - Santa Cruz). Libro de Resúmenes del IX Congreso Nacional de Arqueología Argentina: 115. Buenos Aires.
- Carballo Marina, F.; L. A. Borrero; N. V. Franco; J. B. Belardi; V. D. Horwitz; A. S. Muñoz; P. Campan; F. M. Martín; F. Borella; M. F. García; F. Muñoz; F. Savanti y J. L. Lanata. 1999. Arqueología de la costa del Lago Argentino, Río La Leona y pampas altas intermedias (Provincia de Santa Cruz, Argentina). *Præhistoria* 3: 13-33.
- Carballo Marina, F.; J. B. Belardi; S. Espinosa y B. Ercolano. 2000-2002. Tecnología y movilidad en la cuenca media del río Coyle, Santa Cruz. *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano* 19: 89-107.
- Carballo Marina, F.; J. B. Belardi y J. L. Sáenz. 2011. Distribución espacial del registro arqueológico en la unidad de paisaje terrazas, cuenca media del río Coyle (Provincia de Santa Cruz, Argentina). *Magallania* 39 (2): 207-222.
- Carcelles, A. 1944. Catálogo de los moluscos marinos de Puerto Quequén (República Argentina). *Revista el Museo de La Plata (Nueva Serie), Zoología* (Tomo II): 233-309.
- Cardich, A.; L. Cardich y A. Hajduk. 1973. Secuencia arqueológica y cronología radiocarbónica de la cueva 3 de Los Toldos (Santa Cruz, Argentina). *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología XV*: 145-157.
- Cardich, A. y R. Paunero. 1991-1992. Arqueología de la Cueva 2 de Los Toldos (Santa Cruz, Argentina). *Anales de Arqueología y Etnología* 46-47: 49-97.
- Cassiodoro, G. 2005. Tecnología malacológica de los entierros humanos del lago Salitroso (Santa Cruz, Argentina). *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología XXX*: 257-262.
- Cassiodoro, G. 2011. Movilidad y uso del espacio de cazadores-recolectores del Holoceno tardío: estudio de la variabilidad del registro tecnológico en distintos ambientes del noroeste de la provincia de Santa Cruz (Argentina). *BAR International Series*.
- Cassiodoro, G.; A. Aragone y A. Re. 2004. Más allá de los chenques... Registro arqueológico de sitios a cielo abierto en la cuenca de los lagos Salitroso-Posadas-Pueyrredón. En T. Civalero; P. Fernández y A. Guráieb (eds.), *Contra Viento y Marea. Arqueología de Patagonia*: 325-338. INAPL y S.A.A.
- Ceballos, R. 1982. El sitio Cuyín Manzano. *Serie Estudios y Documentos* 9: 1-66.
- Cordero, J. A. 2010. Explotación animal en el Holoceno del noroeste de la Patagonia argentina. Cambios climáticos y transformaciones del comportamiento humano: una primera aproximación. Tesis Doctoral, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Cordero, J. A. 2011. Arqueozoología del alero Carriqueo, Depto. Pilcaniyeu, Río Negro. *Revista Sociedades de Paisajes Áridos y Semiáridos IV*: 63-79.
- Crivelli Montero, E. 1987. La Casa de Piedra de Ortega, el problema del patagónense septentrional. En *Comunicaciones de las Primeras Jornadas de Arqueología de la Patagonia*: 75-83. Gobierno de la Provincia del Chubut, Rawson.
- Crivelli Montero, E.; D. Curzio y M. J. Silveira. 1993. La estratigrafía de la Cueva Trafal I. *Præhistoria* 1: 9-160.
- Crivelli Montero, E. A.; M. M. Fernández; J. A. Sánchez y M. Ramos. 2005. Alero Nestares (Pcia. De Río Negro). Informe Arqueológico Preliminar. En: XVII Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Humanas, UNLPam (Publicado en CD).
- Crivelli Montero, E. y M. Ramos. 2009. Hallazgos especiales de Rincón Chico 2/87. En E. Crivelli Montero; M. Fernández y M. Ramos (eds.), *Arqueología de rescate en Rincón Chico*: 205-213. Ed. Dunken, Buenos Aires.
- Curzio, D. E. 2008. Los hallazgos de la cueva Trafal III o Cueva de los Maitenes, área de Alicurá, provincia del Neuquén, Argentina. *Rastros. Arqueología e Historia de la cuenca del río Limay* 2: 209-222
- Damiani, A. C. y G. F. Álvarez Rodríguez. 2005. Determinación de un patrón de fractura intencional en gasterópodos marinos (Golfo de San Matías, Río Negro). *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología XXX*: 277-295
- De la Vaulx, H. 2008 (1896). Viaje a la Patagonia. Asociación Punta Cuevas, Puerto Madryn.
- Della Negra, C. 2000. Arqueología e Historia. Informe técnico, Áreas Naturales Protegidas. URL: http://www.anp.gov.ar/pdf/auca_vol1_07.pdf (12 de julio 2012).
- Della Negra, C. y P. Novellino. 2002. Nuevos estudios sobre los antiguos habitantes de la cuenca del río Limay: Sitio Grande, departamento Picun Leufu, Provincia del Neuquén. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología XXVII*: 101-113.

- Della Negra, C. y P. Novellino. 2005. Aquihucó: un cementerio arqueológico, en el norte de la Patagonia, valle del Curi Leuvú (Neuquén, Argentina). *Magallania* 33:165-172.
- Deodat, L. S. M. 1942. Expresiones de una antigua manufactura conchífera en el golfo San Matías. *Boletín de la Sociedad Argentina de Antropología* 3: 41.
- Deodat, L. S. M. 1967. Una antigua manufactura valvacea en el golfo San Matías (Argentina). *Runa* X: 319-353.
- Espinosa, S.; J. B. Belardi y M. Molina. 2007. Análisis tecnológico de los artefactos líticos de la colección Horst Thierauf provenientes de las cuencas de los lagos Tar y San Martín (Prov. de Santa Cruz, Argentina). En F. Morillo; M. Martinic; A. Prieto y G. Bahamonde (eds), *Arqueología de Fuego Patagonia. Levantando piedras, desenterrando huesos... y develando arcanos*: 675-685. CEQUA, Punta Arenas, Chile.
- Favier Dubois, C.; F. Borella; L. Manzi; M. Cardillo; S. Lanzellotti; F. Scartescini; M. Carolina y E. Borges Vaz. 2008. Aproximación regional al registro arqueológico de la costa rionegrina. En I. Cruz y M. S. Caracotche (eds.), *Arqueología de la Costa Patagónica. Perspectivas Para La Conservación*: 50-68. U.N.P.A y Secretaría de Cultura de la Provincia de Chubut.
- Fernández, J. 1982. Historia de la Arqueología Argentina. *Anales de Arqueología y Etnología* XXXIV-XXXV: 9-320.
- Fernández, J. 1988-1990. Otras sustancias duras de origen animal. La Cueva Haichol. *Arqueología de los pinares cordilleranos del Neuquén*. J. Fernandez (dir.) *Anales de Arqueología y Etnología* 43-45 (III): 293-313.
- Fernández, M. M. 2001. La Casa de Piedra de Ortega (Pcia. de Río Negro). I. La estratigrafía. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* XXVI: 261-284.
- Fernández, M. M. 2009. Los adornos personales en el noroeste patagónico: Contexto y cronología. En E. Cordeu (coord.), VI Congreso de Americanistas, Tomo II: 125-149, Sociedad Argentina de Americanistas, Buenos Aires.
- Fernández, M. M. y E. Crivelli Montero. 2004. Excavaciones de rescate en Rincón Chico 2/87, provincia del Neuquén. En T. Civalero; P. Fernández y A. Guráieb (eds.), *Contra Viento y Marea. Arqueología de Patagonia*: 701-714. INAPL y S.A.A.
- Fernández, M. M. y M. Ramos. 2007. Hallazgos especiales del sitio Casa de Piedra de Ortega, Provincia de Río Negro. *Anales de Arqueología y Etnología* 61-62: 147-164.
- Fernández, M. M. y M. Ramos. 2008. Hallazgos especiales del sitio Casa de Piedra de Ortega (Pcia. de Río Negro): producción, funcionalidad y tendencias temporales. *Rastros. Arqueología e Historia de la cuenca del río Limay* 2: 223-287.
- Fernández, P. M.; C. Bellelli; M. Carballido Calatayud; M. Podesta y A. Vasini. 2010. Primeros resultados de las investigaciones arqueológicas en el sitio Población Anticura (Río Negro). En J. Bárcena y H. Chiavazza (eds), *Arqueología Argentina en el Bicentenario de la Revolución de Mayo*, Tomo 5:1895-1900. Facultad de Filosofía y Letras, U.N. de Cuyo.
- Fisher, A. y L. Nacuzzi. 1992. La destrucción sistemática del paisaje y de los sitios arqueológicos. El caso del valle de Viedma. *Arqueología* 2: 189-229.
- Gómez Otero, J. 1986-1987. Investigaciones arqueológicas en el Alero Potrok-Aike, provincia de Santa Cruz. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* XVII (1): 173-200.
- Gómez Otero, J. 1994. The function of small rockshelters in the Magallanes IV Phase settlement system. *Latin American Antiquity* 4(4): 325-345.
- Gómez Otero, J. 2003. Movilidad y contactos en la costa centro-norte de Patagonia argentina en tiempos pre y posthipánicos. En C. D. Mandrini, R. y Paz (eds.), *Las fronteras hispanocriollas del mundo indígena latinoamericano en los siglos XVIII-XIX*: 287-312. UNCPBA, UNS, Neuquén.
- Gómez Otero, J. 2007. Dieta, uso del espacio y evolución en poblaciones cazadoras-recolectoras de la costa centro-septentrional de Patagonia durante el Holoceno medio y tardío. Tesis Doctoral, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Gómez Otero, J. y S. Dahinten. 1997-1998. Costumbres funerarias y esqueletos humanos: variabilidad y poblamiento en la costa nordeste de la Provincia del Chubut (Patagonia Argentina). *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* XXII-XXIII: 101-124.
- Gómez Otero, J. y S. Dahinten. 1999. Evidencias de contactos interétnicos en el siglo XVI en Patagonia: informe preliminar sobre el sitio enterratorio Rawson (Chubut). En C. Díaz Marín (ed.), *Actas del XII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, Vol. III: 44-53. U.N. de La Plata, La Plata.
- Gómez Otero, J.; J. L. Lanata y A. Prieto. 1998. Arqueología de la costa atlántica patagónica. *Revista de Arqueología Americana* 15:107-185.
- Gómez Otero, J.; V. Schuster; J. E. Moreno; G. Millán; D. Pallaeres, R. Weiller, N. y E. Taylor. 2009. El enterratorio múltiple de Loma Torta (Patagonia argentina): primeros resultados. Póster presentado en las IX Jornadas Nacionales de Antropología Biológica, Puerto Madryn.

- Gómez Otero, J.; J. E. Moreno y V. Schuster. 2010. Ocupaciones tardías en el valle inferior del río Chubut: primeros resultados del sitio Cinco Esquinas 1. En J. R. Bárcena y H. Chiavazza (eds.), *Arqueología Argentina en el Bicentenario de la Revolución de Mayo*, Tomo 5: 1917-1922. Facultad de Filosofía y Letras, U.N. Cuyo, Mendoza.
- Gradin, C. J.; C. Aschero y A. Aguerre. 1979. Arqueología del área Río Pinturas (Provincia de Santa Cruz). *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología XIII*: 183-227.
- Hajduk, A. y A. M. Albornoz. 1999. El sitio Valle Encantado I. Su vinculación con otros sitios. Un esbozo de la problemática local diversa del Nahuel Huapi. En *Soplando en el viento. Actas de las III Jornadas de Arqueología de la Patagonia*: 371-391. U.N. del Comahue - INAPL, Buenos Aires.
- Hajduk, A. y A. M. Biset. 1996. El sitio arqueológico Caepo Malal I (cuenca del río Curi Leuvú, Departamento Chos Malal, Provincia del Neuquén). En J. Gómez Otero (comp.), *Arqueología. Sólo Patagonia*, pp. 77-87, CENPAT, Puerto Madryn.
- Hajduk, A.; A. M. Albornoz y M. J. Lezcano. 2004. El Mylodon en el patio de atrás. Informe preliminar sobre los trabajos en el sitio El Trébol, ejido urbano de San Carlos de Bariloche, Río Negro. En T. Civalero; P. Fernández y A. Guráieb (eds.), *Contra Viento y Marea. Arqueología de Patagonia*: 715-731. INAPL.
- Hajduk, A.; A. M. Albornoz y M. J. Lezcano. 2009. Nuevas excavaciones en el sitio El Trébol (San Carlos de Bariloche, Prov. de Río Negro). Más sobre los niveles con fauna extinta. En A. Austral y M. Tamagnini (eds.), *Problemáticas de la Arqueología Contemporánea*, Tomo III: 955-966. U.N. de Río Cuarto.
- Hajduk, A.; A. M. Albornoz y M. J. Lezcano. 2011. Espacio, cultura y tiempo: el corredor bioceánico norpatagónico desde la perspectiva arqueológica. En P. Navarro Floría y W. Delrio (eds.), *Cultura y Espacio. Araucanía-Norpatagonia*: 262-292. IIDYPCA, San Carlos de Bariloche.
- Hajduk, A.; P. S. Novellino; E. M. Cúneo; A. M. Albornoz; C. Della Negra y M. J. Lezcano. 2007. Estado de avance de las investigaciones arqueológicas en el noroeste de la provincia del Neuquén (departamento Chos Malal y Minas, Argentina) y su proyección futura. En F. Morillo; M. Martinic; A. Prieto y G. Bahamonde (Eds.), *Arqueología de Fuego Patagonia. Levantando piedras, desenterrando huesos... y develando arcanos*: 467-477. CEQUA, Punta Arenas, Chile.
- Horwitz, V. D. 2003. Restos faunísticos de *La Martita* y nuevo registro biogeográfico de *Lestodelphys halli* (Didelphinae, Mammalia). En A. Aguerre (ed.), *Arqueología y paleoambiente en la Patagonia Santacrucense Argentina*: 87-91. Imprenta Nuevo Offset.
- Hudson, W. H. 1923 (1893). *Idle days in Patagonia*. J. M. Dent & Sons, Londres.
- Leonardt, S. 2013. Artefactos malacológicos en el bosque y ecotono bosque-estepa del Noroeste de Patagonia. Tesis de licenciatura, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Lista, R. 1880. *Mis exploraciones y descubrimientos en la Patagonia*. Buenos Aires.
- Manzi, L.; C. Favier Dubois y F. Borella. 2009. Identificación de agentes perturbadores y estrategias tendientes a la conservación del patrimonio arqueológico en la costa del Golfo de San Matías, Provincia de Río Negro. *Intersecciones en Antropología* 10: 3-16.
- Marchionni, L.; L. Miotti y B. Mosquera. 2010. El uso de la fauna entre el Pleistoceno final y el Holoceno medio en la Patagonia extra-andina. En M. A. Gutierrez; M. De Negris; P. Fernández; M. Giardina; A. Gil; A. Izeta; G. Neme y H. Yacobaccio (eds.) *Zooarqueología a principios del siglo XXI. Aportes teóricos, metodológicos y casos de estudio*: 259-271. Ediciones del Espinillo, Buenos Aires.
- Menghin, O. F. A. y M. Bórmida. s/f. *Arqueología de la costa patagónica*. Manuscrito.
- Mengoni Goñalons, G. M. 1976-1980. Los materiales óseos de la cueva 2 de Los Toldos (expedición Menghin), y una aproximación a la metodología de análisis de restos faunísticos. *Runa* XIII (1 y 2): 59-68.
- Mengoni Goñalons, G. M. y M. J. Silveira. 1976. Análisis e interpretación de los restos faunísticos de la cueva de las Manos, Estancia Alto Río Pinturas (Santa Cruz). *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología X*: 261-270.
- Miotti, L. 1997. Los primeros americanos: la visión del problema desde la Región Patagónica. Trabajo presentado en Simposio Primeros poblamientos Paleolítico y Arcaico en Chile continental en el marco del Cono Sur, Copiapo, Chile.
- Miotti, L. 1998. Zooarqueología de la meseta central y costa de Santa Cruz. Un enfoque de las estrategias adaptativas aborígenes y los paleoambientes. Museo Municipal de Historia Natural de San Rafael, San Rafael, Mendoza.
- Miotti, L. 2006. Paisajes domésticos y sagrados desde la arqueología de los cazadores-recolectores en el macizo del Deseado, Provincia de Santa Cruz. *Cazadores Recolectores del Cono Sur* 1: 11-40.
- Miotti, L. 2008. Household and sacred landscapes among Holocene hunter-gatherers of Patagonia's Central Plateau, Argentina. *Before Farming* 3: 1-21.
- Molina, M. J. 1969-1970. El abrigo de los Pescadores (Prov. de Santa Cruz). Informe preliminar sobre un corte estratigráfico practicado en 1965. *Anales de Arqueología y Etnología XXIV/XXV*: 239-250.

- Moreno, F. P. 1874. Description des cimetières et paraderos préhistoriques de Patagonia. *Revue D'Anthropologie* 3: 72-90.
- Onetto, M. V. 1983. Sitio Campo Nassif 1. En C. Aschero (ed.), *Arqueología del Chubut. El valle de Piedra Parada*: 67-70. Dirección de Cultura de la Provincia del Chubut.
- Orquera, L. A. 1987. Advances in the archaeology of the Pampa and Patagonia. *Journal of World Prehistory* 1(4): 333-413.
- Ortiz-Troncoso, O. R. 1973. Artefactos de sílex de una tumba de Morro Philippi, valle medio del río Gallegos (Prov. de Santa Cruz, Rep. Argentina). *Anales del Instituto de la Patagonia* IV (1-3): 132-139.
- Outes, F. F. 1926. Noticia sobre los resultados de mis investigaciones antropológicas en la extremidad sudeste de la provincia de Buenos Aires. *Physis* VIII: 387-390.
- Palacios, O. M.; B. A. Gómez; M. S. Maier y C. Vázquez. 2010. Combining X ray techniques, infrared spectroscopy and gas chromatography mass spectrometry for the characterization of a red paste in an archaeological shell. *XRF Newsletter* 19: 10-12.
- Palacios, O. M.; B. A. Gómez; M. S. Maier y C. Vázquez. 2011. Combinación de técnicas analíticas para la caracterización de una pasta roja en una valva arqueológica. En: *Libro de Resúmenes del IV Congreso Argentino de Arqueometría*: 10. Universidad Nacional de Luján, Lujan.
- Pastore, M. A. 1974. Hallazgos arqueológicos en el Mallín del Tromen - Provincia del Neuquén. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* VIII: 277-288.
- Pérez, A. y D. Batres. 2010. Algunas consideraciones sobre la explotación de moluscos en la Localidad Arqueológica Meliquina (Parque Nacional Lanín), provincia de Neuquén, Argentina. *Werken* 13: 175-194.
- Pérez, A. y M. Smith. 2008. Eficacia predatora y sistema de asentamiento en el bosque norpatagónico. El área arqueológica Meliquina (Parque Nacional Lanín, Provincia de Neuquén). *Ciencias* 1(1):89-100.
- Pérez, A.; M. Smith y E. Grillo. 2008. Implicancias tafonómicas de la composición faunística en la localidad arqueológica Meliquina, Parque Nacional Lanín, Pcia. de Neuquén, Argentina. *Runa* 29: 79-99.
- Pérez de Micou, C. 1983. Sitio Piedra Parada 1. En C. Aschero (ed.), *Arqueología del Chubut. El valle de Piedra Parada*: 43-49. Dirección de Cultura de la Provincia del Chubut.
- Peronja, A.; E. Sanchez y Julia y A. López. 1987. Prospecciones arqueológicas sobre costa de río, presencia de bivalvos, Provincia de Río Negro. En *Comunicaciones de las Primeras Jornadas de Arqueología de la Patagonia*: 243-248. Gobierno de la Provincia del Chubut, Rawson.
- Perrota, E. J. y I. Pereda. 1987. Nuevos datos sobre el alero IV del Tromen (Dto. Picunches, Prov. de Neuquén). En *Comunicaciones de las Primeras Jornadas de Arqueología de la Patagonia*: 249-258. Dirección de Cultura de la Provincia del Chubut, Rawson.
- Politis, G. 1992. Política nacional, arqueología y universidad en Argentina. En G. Politis (ed.), *Arqueología Latinoamericana Hoy*: 70-87. Fondo de Promoción de la Cultura, Bogotá, Colombia.
- Politis, G.; M. Bonomo y L. Prates. 2003. Territorialidad y movilidad entre la costa atlántica y el interior de la región pampeana (Argentina). *Estudios Ibero-Americanos* XXIX (1): 11-35.
- Prates, L. 2007. *Arqueología del valle medio del río Negro* (Provincia de Río Negro). Tesis Doctoral, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata.
- Prates, L. 2009. Sitio arqueológico Angostura (Provincia de Río Negro): primeros resultados de las excavaciones. En A. Austral y M. Tamagnini (eds.), *Problemáticas de la Arqueología Contemporánea*, Tomo III: 1109-1110. Universidad Nacional de Río Cuarto, Río Cuarto.
- Prates, L.; G. Martínez y C. Scabuzzo. 2006. Evidencias arqueológicas del Holoceno tardío final en el curso medio del río Colorado (Provincia de Río Negro): sitio Don Aldo 1. *Cazadores Recolectores del Cono Sur* 1: 163-177.
- Prates, L. y N. Marsans. 2007. El uso de moluscos de agua dulce (*Diplodon chilensis patagonicus*) en el sitio Angostura 1 (Departamento de General Conesa, Río Negro). *Intersecciones en Antropología* 8: 355-359.
- Prates, L. y V. Di Prado. 2010. Loma de los Muertos. Análisis preliminar de un sitio con múltiples ocupaciones en el río Negro (Norpatagonia, Argentina). En J. R. Bárcena y H. Chiavazza (eds), *Arqueología Argentina en el Bicentenario de la Revolución de Mayo*, Tomo 5:1957-1962. Facultad de Filosofía y Letras, U.N. de Cuyo, Mendoza.
- Prates, L. y V. Di Prado. 2013. Sitios con entierros humanos y ocupaciones residenciales en la cuenca del Río Negro (Norpatagonia, Argentina). *Diacronia y multicausalidad. Latin American Antiquity* 24 (4): 451-466.
- Prates, L.; V. Di Prado; E. Mange y A. Serna. 2010. Sitio Loma de los Muertos. Múltiples ocupaciones sobre un médano del este de norpatagonia (Argentina). *Magallania* 38(1): 165-181.
- Sanguinetti de Bórmida, A. 1984. Noticia sobre el sitio El Volcán, su relación con el poblamiento tardío de las cuencas de los ríos Gallegos y Chico (Pcia. de Santa Cruz). *PREP. Informes de Investigación* 1: 7-33.

- Sanguinetti de Bórmida, A. 1987. Noticia preliminar sobre el sitio El Volcán, su relación con el poblamiento tardío de las cuencas de los ríos Gallegos y Chico (Pcia. Santa Cruz). En *Comunicaciones de las Iras Jornadas de Arqueología de Patagonia*: 267-277. Gobierno de Provincia del Chubut, Rawson.
- Sanguinetti de Bórmida, A. y D. Curzio. 1996. Excavaciones arqueológicas en el sitio Piedra del Águila 11. *Præhistoria* 2: 43-100.
- Sanguinetti de Bórmida, A.; D. Curzio; E. Crivelli Montero y A. Chauvin. 1999. Arqueología de El Manantial, Corralito y Limay Chico (cuenca del río Limay, Prov. Río Negro y Neuquén). Las campañas de 1995 y 1996. En *Soplando en el viento, Actas de las III Jornadas de Arqueología de la Patagonia*: 539-559. U.N. del Comahue - INAPL, Buenos Aires.
- Sanguinetti de Bórmida, A.; A. Chauvin; D. Curzio; E. Crivelli Montero y M. Lezcano. 2000. Arqueología de rescate en el alero La Marcelina 1, Río Negro. En *III Congreso Argentino de Americanistas*, Tomo III: 351-372. Sociedad Argentina de Americanistas. Buenos Aires.
- Silveira, M. J. 1979. Análisis e interpretación de los restos faunísticos de la Cueva Grande del Arroyo Feo (Provincia de Santa Cruz). *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología XIII*: 229-253.
- Silveira, M. J. 1996. Alero Los Cipreses (Provincia del Neuquén, República Argentina). En *Solo Patagonia. Ponencias de las II Jornadas de Arqueología de Patagonia*: 107-118. CENPAT, Puerto Madryn.
- Silveira, M. y C. Chiappe. 2007. Dos sitios de la cuenca del lago Traful. En *Signos en el tiempo y rastros en la tierra. V Jornadas de Arqueología e Historia de las regiones Pampeana y Patagónica*. Vol. II: 175-184. E. Néspolo, M. Ramos y B. Goldwasser, eds. Universidad Nacional de Luján. Luján.
- Silveira, M. J.; L. López y G. Pastorino. 2010. Movilidad, redes de intercambio y circulación de bienes en el sudoeste del Neuquén (Norpatagonia, Argentina). *Los moluscos marinos del lago Traful. Intersecciones en Antropología* 11: 227-236.
- Strobel, P. 1867. Paraderos pristorici in Patagonia. *Atti della Societa Italiana Scienze Naturali X*: 167-171.
- Torres, L. M. 1922. Arqueología de la península San Blas (Provincia de Buenos Aires). *Revista del Museo de La Plata XXVI*: 473-532.
- Verneau, R. 1903. Les anciens Patagons. Contribution a l'étude des races précolombiennes de l'Amérique du Sud. Monaco.
- Verneau, R. y H. De La Vaulx. 1902. Les anciens habitants des rives du Colhué Huapi (Patagonia). En *I Congrès International des Americanistes*: 115-140. París.
- Vignati, M. A. 1930. Restos del traje ceremonial de un médico patagón. *Notas del Museo Etnográfico* 4: 7-52.
- Vignati, M. A. 1934. Resultados de una excursión por la margen Sur del río Santa Cruz. *Notas Preliminares del Museo de La Plata II*: 77-151.
- Vignati, M. A. 1944. Antigüedades en la región de los lagos Nahuel Huapi y Traful (I-VII). *Notas del Museo de La Plata, sección Antropología* 23 (IX): 53-165.
- Vignati, M. A. 1953. Materiales para la arqueología de Patagonia. *Anales de la Ciudad Eva Perón (Nueva Serie), Antropología* 3: 5-38.
- Zubimendi, M. A. 2008. El uso de moluscos con fines alimenticios y utilitarios en la prehistoria patagónica. *Segundas Jornadas de Arqueología y Paleontología, Pico Truncado, 20 de Noviembre de 2008*.
- Zubimendi, M. A. 2010a. Estrategias de uso del espacio por grupos cazadores recolectores en la Costa Norte de Santa Cruz y su interior inmediato. Tesis doctoral, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata.
- Zubimendi, M. A. 2010b. Malacological artifacts in Argentine Patagonia. *Munibe, Suplemento* 31: 262-270.
- Zubimendi, M. A. y P. Ambrústolo. 2010. La presencia de ítems marinos en el interior de la Patagonia central. En H. Guance (ed.), *Movilidad y Migraciones*: 291-305. IMHICIHU y CONICET, Buenos Aires.
- Zubimendi, M. A. y H. Hammond. 2009. Análisis de los restos malacológicos en el sitio Los Albatros, bahía del Oso Marino (Santa Cruz). En M. Salemmé; F. Santiago; M. Alvarez; E. Piana; M. Vázquez y M. Mansur (eds), *Arqueología de Patagonia: una mirada desde el último confin*: 865-877. Ed. Utopías, Ushuaia.